



PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Baylli Bailliere.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriaga Sabadell.
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Hacienda, se espiden, precedidos de preámbulos, los siguientes decretos:
 En virtud de las razones expuestas por el Ministro de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede a los segundos contribuyentes deudores por contribuciones extinguidas y rentas hasta 31 de Diciembre de 1850, la condonación del 50 por 100 de sus respectivos descubiertos, con la obligación de satisfacer en metálico el 50 por 100 restante, siempre que lo verifiquen antes de terminar el actual año económico.

Art. 2.º El Ministro de Hacienda adoptará las medidas necesarias al cumplimiento de este decreto.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los débitos que a favor del Tesoro resulten por la contribución suprimida de derechos de consumos desde 1.º de Julio de 1867 a fin de Setiembre de 1868, y se hallen en primeros contribuyentes, entendiéndose por tales los Ayuntamientos que cubrian sus encabecamientos por reparto vecinal, son compensables con bonos del Tesoro, admitidos estos por su valor nominal.

Art. 2.º También podrá admitirse, a solicitud de los deudores, el pago en metálico, ingresando el 75 por 100 de los débitos respectivos, quedando condonado el 25 por 100 restante.

Art. 3.º El ministro de Hacienda dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto.

Por otros decretos del mismo ministerio se nombra a D. Gabriel Secades, que es jefe de administración de segunda clase, segundo jefe de la dirección general del Tesoro público, inspector general de Hacienda, jefe de administración de primera clase.

A D. Pedro Pastor y Maseda, que es de intervención, en comisión, de la administración económica de la provincia de Madrid, jefe de administración de tercera clase, inspector general de Hacienda, jefe de administración de primera clase.

A D. Ramon Oliveros, que es jefe de la administración económica de Zaragoza, subinspector de Hacienda, jefe de administración de tercera clase.

Y se nombra oficial del ministerio de Hacienda con la categoría de jefe de administración de tercera clase, a D. Eduardo Jimenez de Molina, ex-diputado a Cortes.

Ilmo. Sr.: Habiendo consultado varios gobernadores y jefes económicos acerca de la inteligencia de algunos de los puntos contenidos en el decreto de 17 del corriente, y expuesto también algunas dudas suscitadas por varias corporaciones y particulares, este Ministerio ha creído conveniente encargar a V. I. traslado a los jefes económicos las aclaraciones siguientes, comunicadas ya a algunos de ellos, a fin de que lleguen a noticia de todos y sean también conocidas por aquellas personas que se interesen en la suscripción de billetes del Tesoro.

Como verá V. I., el punto a que principalmente se refieren las dudas consultadas es la condición de los billetes, si llegado el plazo de su vencimiento nos satisface el Estado su importe. El Gobierno no abriga hoy sobre esto temor alguno, toda vez que los cálculos de ingresos para el próximo presupuesto, durante cuyo ejercicio se ha de amortizar la mayor parte de los billetes emitidos, le dan completa seguridad de poder atender al pago de los intereses y a la devolución del capital; seguridad tanto mayor, cuanto que el Gobierno se halla firmemente resuelto a no emitir, por más que para ello le autorice la ley, mayor suma de billetes que la anunciada, como se halla también decidido a no negociarlos a un tipo más bajo que el de la par. Pero toda vez que la ley, como importante garantía de los tenedores, ha previsto aquel caso, y toda vez que sobre este punto se suscitan dudas por algunos, deber del Gobierno es aclararlas, por si circunstancias imprevistas hicieran llegar al poco probable caso de demorar el

pago. Sobre este punto, pues, así como sobre los demás a que esta circular se refiere, hará V. I. conocer a los jefes económicos las aclaraciones siguientes:

1.º Los billetes del Tesoro no están sometidos a contribución ni descuento alguno, puesto que no habiendo consignado nada sobre este punto la ley que autoriza su emisión, carece el Gobierno de facultades para imponer gravamen alguno por tal concepto.

2.º Los billetes, a su vencimiento, serán satisfechos por el Tesoro: si no lo fueren a su presentación, se hará constar así en los mismos, siendo desde entonces admisibles en pago de contribuciones segun está prevenido, disfrutando además el interés de 12 por 100 que les está consignado hasta que sean amortizados. Mas para esto será preciso que los tenedores de los billetes los presenten a su vencimiento, sin cuyo requisito no seguirán percibiendo interés, toda vez que la demora en este caso sólo sería imputable al acreedor, quien podría obligar indirectamente al Gobierno a seguir pagando el interés, a pesar de hallarse dispuesto a satisfacer el capital.

3.º En el caso de admitirse los billetes en pago de contribuciones, lo serán, no sólo por las cuotas individuales, sino también por la parte equivalente a las municipales, permitiéndose además asociarse para el pago a varios contribuyentes. El gobierno dictará en este caso las medidas oportunas para facilitar a todas las clases y a todos los tenedores la admisión de los billetes en pago de contribuciones.

4.º Con objeto de facilitar la reunión de los particulares para los fines antes indicados, el Gobierno canjeará los billetes de las series superiores por otros de las inferiores, segun soliciten los interesados.

5.º El 10 por 100 necesario para tomar parte en la suscripción se entregará precisamente en metálico; pero por el resto se podrán admitir las letras y pagarés contra el Tesoro que vencieren en la época en que deben abonarse por los suscritores los plazos respectivos.

Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 31 de Enero de 1871.—Moret.—Señor director del Tesoro.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr.: Desde el momento en que S. M. se dignó confiarle la dirección de los negocios correspondientes al Ministerio de Gracia y Justicia, he creído un deber imprescindible fijar mi atención con toda intensidad en las garantías siempre dolorosas y hoy excesivos que arroja la estadística criminal. El detenido examen de la relativa a estos últimos años, y su comparación fría y desapasionada con la de años precedentes, revelan la naturaleza de las difíciles circunstancias que afortunadamente acabamos de atravesar.

Sería inmotivada toda sorpresa del espíritu por que en determinadas épocas de la vida de los pueblos aparezcan en progresión creciente la criminalidad; pero también sería vituperable la conducta de los gobernantes que, desafiando seguir el variado curso de un fenómeno tan importante, no procurasen apreciar con toda exactitud las necesidades y consecuencias esenciales de cada uno de esos periodos. Cualquiera de estos dos puntos de vista que exclusivamente se adoptase, acusaría la más profunda ignorancia de la distinción que debe hacerse entre la época agitada y turbulenta de una revolución que se forma y desenvuelve, y al formarse y desenvolverse lucha y remueve todos los obstáculos que embarazan su curso, y la época tranquila y serena de esa misma revolución cuando ha alcanzado establecimiento y consolidarse de una manera firme y definitiva.

Afortunadamente, habiendo coronado el éxito los esfuerzos del país, estamos llamados a disfrutar del sosiego y la paz propios de este último periodo; y de hoy más, en vano sería alegar hábitos contrarios y dificultades tan sólo propias e ineludibles en circunstancias que pasaron para no realizar tan legítimas aspiraciones. En su consecuencia, el ministro de Gracia y Justicia muy singularmente tiene ahora en más alto grado que en otras ocasiones el

deber de contribuir de una manera eficaz y poderosa al logro de tan laudable propósito: comprende bien su inmensa responsabilidad, y no la elude.

Penetrado V. E. de la importancia de estas consideraciones, no es posible que desconozca, en su ilustrado criterio, la grave misión que le está encomendada como Jefe del Ministerio fiscal. El reposo y la tranquilidad de los hombres honrados, y la defensa de los altos intereses sociales, no se obtienen sino bajo el amparo de la acción incesante de ese Ministerio en la persecución de todo género de delinquentes. Y no basta para hacerla efectiva aguardar a conocer los actos punibles por conducto de las Autoridades administrativas, sino que es forzoso a los funcionarios que lo constituyen, ejercitar los recursos de que hoy disponen para averiguar de un modo directo la existencia de los delitos.

El ministro que suscribe espera que esta línea de conducta será fielmente seguida por los dignos individuos del ministerio público, y en su virtud no teme las consecuencias de la inmensa responsabilidad que sobre sus hombros pesa, sino que abraza la fundada esperanza de un rápido decrecimiento en el número de los tristes hechos que registra la estadística criminal, porque si nada alienta al delincuente tanto como la impunidad, nada tampoco le intimida y retrae en el camino del mal, como la seguridad del castigo. No es ciertamente de esperar, que una vez promovida la acción del poder judicial deje de llenar este cumplimiento sus altos deberes, porque olvidarlos sería dar pretexto a que alguien, tal vez animado de un espíritu receloso contra la revolución, creyese que no se había mostrado acertada al investigar aquel poder de prerrogativas e inmunidades de que no ha disfrutado jamás, ó que la lenidad en las penas recientemente acordada no se halla en armonía con el verdadero grado de cultura y civilización a que hemos llegado.

No entra por hoy en el ánimo del ministro que suscribe llamar la atención de V. E. determinadamente sobre ciertos delitos, cuya perpetración sin duda las circunstancias anormales del largo periodo transcurrido han hecho frecuente, porque a la penetración de V. E. no pueden ocultarse cuáles sean aquellos, y la conveniencia de emplear todo rigor en su persecución a causa de la misma dificultad que ofrece siempre el extirparlos, cuando por su repetición pudieran tener ya hondas raíces. Pero esto no obsta para que consigne aquí la especial atención y señalada preferencia que exigen hoy de parte del ministerio fiscal los calificativos en el Código de contrarios a la Constitución y al orden público. Nacidos muchas veces exclusivamente al calor de la perversidad y malos instintos, inspirados otras por la pasión política y la loca ambición de conquistarse un nombre y una celebridad en la historia, dando así a lo que era repugnante el atractivo irresistible de un funesto renombre, adquieren una tendencia peligrosa a propagarse si la severa acción de la justicia no llega a cortarlos.

Estos delitos son más trascendentes aún en las actuales circunstancias, si se tiene en cuenta que muchos de ellos reconocen por único y supremo fin el desprestigio del principio de autoridad, elemento de que tanto necesita una sociedad sobre la que el viento de la revolución acaba de pasar.

Hay otros de distinta naturaleza, cuya ejecución supone proyectos muy anticipadamente concertados y asociaciones tenebrosas aplicadas a tan siniestros fines. [Las provincias de Andalucía y Valencia todavía sienten el pánico que por todas partes difundieron los sequestratos.] Y no es mucho que con tal motivo excite el ministro de Gracia y Justicia todo el celo de V. E., porque siendo hoy legalmente empresa muy difícil prevenir los primeros actos de su perpetración, es necesaria la más exquisita vigilancia de parte del ministerio público para impedir que esos delitos vuelvan a reproducirse, lo que no podría suceder sin el desprestigio de nuestra administración de justicia y el asombro de las naciones cultas.

Contrayéndose, por último, el ministro que suscribe a los delitos que se cometen por medio de la imprenta, espera que V. E. inculque en todos los funcionarios de su ministerio exactas ideas sobre el artículo 67 de la Constitución, que dice así: «La per-

sona del rey es inviolable, y no está sujeta a responsabilidad. Son responsables los ministros.»

Cuando el campo de la discusión pública es tan vasto; cuando no hay obstáculo alguno preventivo que impida el vuelo y la libre emisión y propagación del pensamiento aplicado a todas las manifestaciones del espíritu humano; cuando en realidad la prensa periódica llega en el ejercicio del derecho que le concede el artículo 17 de la Constitución del Estado hasta los últimos límites de la órbita que la ley le traza, y examina la conducta de los poderes responsables con un libre rigor, si alguna vez igualado, nunca excedido en el curso de nuestra regeneración política, el hecho de dirigir agresivamente su acción a lo único que la ley fundamental eleva sobre la región en que se agitan las pasiones políticas y los móviles intereses de los partidos, revela, no el deseo de ilustrar la opinión y de someter a una crítica racional y severa los actos de la administración y del Gobierno, sino el plan maduramente concebido de conmover hasta en la profundidad de los cimientos la obra constitucional tan laboriosamente construida como felizmente terminada. Y por eso el justo respeto a la Constitución vigente impone, bajo su responsabilidad más estricta, al ministro que suscribe, el sagrado deber de recordar a V. E. aquella inviolabilidad de que disfruta el monarca, y la necesidad de que por ese ministerio fiscal se ejerciten todos cuantos recursos se hallen a su alcance para que sea una completa verdad ese precepto, cuya escrupulosa observancia es hoy la más firme garantía de la revolución iniciada en Setiembre de 1868 y consolidada el 2 de Enero de 1871.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 31 de Enero de 1871.—Ulloa.

Señor fiscal del Tribunal Supremo.

CORREO EXTRANJERO.

Las tropas del emperador de Alemania han ocupado todos los fuertes que rodean a París. Esta es la única noticia que nos trae el telégrafo acerca de lo que sucede en Francia.

Seguimos ignorando lo que pasa en Burdeos y en el resto de la nación francesa, que tan poco dispuesta se mostraba en un principio a aceptar las condiciones de la capitulación de París. Creemos sin embargo, que aunque dominada por el sentimiento de resistencia a todo trance, se haya sometido al cabo en vista de las pocas probabilidades de éxito que tendría otra conducta. París representa a la Francia entera; sus decisiones serán obedecidas por los departamentos que siempre han procurado imitarle y obedecerle en todo.

La República ha sufrido un terrible golpe; si fué impotente el imperio para salvar a Francia de la invasión prusiana, si entregó sus ejércitos en Sedan y Metz, más impotente ha sido la República que ha tenido que sufrir diarias derrotas en los campos de batalla, que ha visto sus plazas fuertes caer en poder de los invasores sin resistir apenas, y por último que entrega a sus orgullosos enemigos la capital con todos sus fuertes y 500.000 soldados.

Hora era ya de que se hiciera la paz. Clamaba por ella la Alemania entera, que veía partir a sus hijos para no volver nunca, y que no palpaba los beneficios de la victoria; clamaba también por ella la población sensata de Francia que contemplaba asombrada sus campos talados, sus ciudades en ruinas, su esplendor y riqueza destruidos para largo tiempo. La paz es una necesidad imprescindible para Francia, que necesita de un largo periodo de quietud y de orden para reconstituirse y remediar en lo posible la serie de males que pesan sobre ella.

Un temor abrigamos de que no ha terminado la crisis terrible que agita a Francia, aun después de firmada la paz con el emperador Guillermo. Creemos que vendrá a aumentar el número de las desdichas que pesan por ella, la aparición del fantasma de la guerra civil.

Leemos en una correspondencia de Burdeos: «Vino, bravo soldado de Sebastopol, ha sido encargado de reemplazar a Trochu, que ha roto su espada ante el motin. Ignoramos lo que este general

hará para continuar la defensa de la capital, creemos que cumplirá su deber como bueno; pero no podemos creer que inspire su conducta en esta frase antitética y falsa, con la cual Julio Simon ha pretendido juzgar la situación: «Más vale ser Moscov que Sedan.» ¿Qué analogía hay entre Sedan, rendido por la impericia, y París, rendido por el hambre y el motin? ¿En qué puede compararse Moscov, cuyo incendio salvó a la Rusia, y París cuya ruina sería el suicidio de la Francia?

No es a hombres de estudio como Julio Simon a quienes toca estraviar al público con esas paradojas, que ni a la pasión escusa, y que buscan una vana popularidad a costa del bien público.

Con la capitulación de París y las negociaciones preliminares para la paz ha coincidido la publicación en Londres de un folleto escrito, con anuencia del emperador Napoleón, por su antiguo secretario, Mr. Conti. No sabemos más del folleto que lo que dice un telegrama suscrito en los diarios de Burdeos; pero de él resulta que el objeto es probar que no ha habido declaración alguna oficial hecha por una autoridad competente contra el imperio. El folleto sostiene, por lo tanto, la tesis de que el Senado y el Cuerpo legislativo son las únicas corporaciones autorizadas para representar a la Francia. El Daily-Telegraph ha escrito en sentido hostil al folleto.

Es notable la coincidencia que hay entre la publicación de este folleto, condenado por una parte de la prensa inglesa, y las opiniones atribuidas al conde de Bismarck, segun nuestro corresponsal de Londres, en la conversacion que tuvo en Versalles con Mr. Julio Favre.

En vista de los frecuentes robos que se cometen en Madrid, y de la inseguridad que hay en las calles y en las casas, no hemos podido menos de ver con satisfacción que al fin se ha organizado un cuerpo de guardia pública en los términos siguientes:

Constará de 900 individuos; de estos se elegirán 100, que prestarán auxilio cuando lo reclame la autoridad judicial.

Los 800 restantes harán el servicio en las calles, distribuyéndose por secciones de 80 para cada uno de los diez distritos de esta capital. En cada uno de estos habrá un inspector y un subinspector.

La población estará dividida en dos cuarteles, Norte y Sur, cada uno con un inspector jefe.

Toda esta fuerza estará a las órdenes de un jefe de orden público, que a su vez dependerá directamente de la primera autoridad civil.

La organización de este cuerpo será militar, y las condiciones exigibles a los guardias por su ingreso en el mismo serán tener veinte y dos años cumplidos y no exceder de cuarenta y cinco; acreditar buena conducta, ser licenciados de ejército, con hoja sin tacha, y saber leer y escribir.

Ningun individuo podrá ser separado del cuerpo sin causa legal que lo justifique, para lo cual se abrirá un expediente en que se haga constar que la falta fué grave ó que cometió tres leves sucesivamente. Es la misma organización que hubo en diferentes periodos anteriores al movimiento revolucionario.

Como dato para juzgar de la libertad de las futuras elecciones, publica *La Esperanza* las siguientes líneas que, impresas con su correspondiente grabado, a guisa de cartel de teatro, circulan por el distrito de Haro, en el cual se presenta como candidato para diputado a Cortes, D. Victor Cardenal:

«Anuncio.—Gran función para 1.º de Febrero.

«Hallándose de paso en esta población un TITILLERITO, que sin ser obispo ha llegado a Cardenal, para que el público pueda apreciar en lo que vale la destreza de tan hábil danzarin, se representará la siguiente:

- 1.º Voluntarios de la libertad.
- 2.º Republicanos.
- 3.º Moderados-neos.
- 4.º Carlistas insepultos.
- 5.º La lindísima pieza en un acto titulada *Los Palitroques*.

«Entrada por la puerta.

«Salida por el balcon.»

estuvo la hermosa joven más de una hora, teniendo en sus manos un pequeño retrato fotografiado de Pedro, que contemplaba con delicia, que besaba amorosamente, volviendo de nuevo la mirada a la Virgen, como si implorase su piedad por aquella especie de desecato que cometía delante de ella.

Suspiros ahogados salían de su pecho, entremezclados con palabras vagas, en que iba envuelto el nombre de Pedro, siempre Pedro! hasta que dejando caer su cabeza sobre el reclinatorio, sus sollozos acentuaron algo más, olvidando lo avanzado de la noche, y lo cerca que dormían de ella seres para quienes era tan querida.

Cuando levantó la cabeza para mirar de nuevo a la Virgen, para implorarla de nuevo, dos manos de mujer se detuvieron suavemente sobre su frente, la estrecharon con amor, la acariciaron en silencio.

María de Jesús sofocó una exclamación de sorpresa, volvió la cabeza rápidamente, y se halló en los brazos de su madre.

—¡Mamita! exclamó confusa y avergonzada.

—¡Hace ya mucho tiempo que lo sé, María de Jesús! dijo la amorosa madre, estrechándole de nuevo contra su corazón; tú no me has dicho nada: yo lo he adivinado, con la ayuda de Dios. ¡Qué no presiente mi corazón cuando se trata de mis hijos! Yo creo que no haces bien en alimentar esa pasión, pues no sé si Pedro te ama. ¿Quieres que le hable mañana sobre ello, aunque sea indirectamente?

—No, mamita de mi corazón, no por Dios! Me moriría de vergüenza.

—Bien: veremos lo que se hace: no te desconsuelas. Pero ahora, acuéstate, tranquilízate, y confíame un poco en la Santísima Virgen. Vamos, a la cama, descansa, y ya hablaremos mañana tú y yo largamente sobre esto.

Y casi en sus brazos la fué llevando hasta la cama, la colocó en ella por sí misma, la dió un beso en la frente, y corrió el blanco mosquitero sobre su hija, que pronto pudo recobrar el sueño bajo la égida maternal,

(Se continuará.)

FOLLETIN.

22

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASQUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

Estaba sola, enteramente sola, libre de todo testigo importuno, y en medio del más completo silencio de la noche.

Todo respiraba castidad y pureza en el dormitorio de María de Jesús.

Al fondo, una sencilla cama inglesa de bronce dorado, recubierta por el mosquitero de punto blanco y adornada por lazos de cinta de seda color de rosa.

El suelo, de mármol blanco y negro, á grandes cuadros, limpio como un espejo, y enteramente descubierta, segun costumbre en Cuba, aun en los meses del invierno.

Al pié de la cama, una alfombra inglesa. A un extremo de esta, el sillón en que había estado sentada María Teresa con Chucha en los brazos. Al otro extremo de la alfombra, á la cabecera de la cama, la mesilla de noche, de meple con piedra de mármol blanca, y sobre esta un pequeño crucifijo, un plato de cristal con jarro de lo mismo lleno de agua, copa y azucarera, y una palmaria de plata con vela y arandela.

En la pared, sobre la mesilla de noche, cerca de la cama, se veía colgado un pequeño cuadro formado por un marco de plata muy angosto y liso, bruñido, detrás de cuyo cristal se distinguía una orla de pensamientos bordados sobre raso blanco, y en el centro de aquella especie de corona se leían estas solas pa-

labras «6 de enero» bordadas con pequeños siemprevivas amarillos y encarnadas, los colores de la bandera española.

Un poco separado de la mesilla de noche, pero en la misma línea, se veía un sencillo reclinatorio de regilla, y sobre él, pendiente de la pared, una imagen de Nuestra Señora con el niño Jesús en los brazos, sonriendo amorosamente en cualquiera dirección que se la mirase. Al pié de la imagen, sobre un tablero de caoba calada, ardian constantemente de día y de noche en dos copas de cristal de Bohemia, dos lucernas, dos lamparillas sobre aceite, que la piedad de María de Jesús, de su madre, y de María Regla, cuidaba de que no se extinguiesen jamás.

Al otro lado del aposento, frente la cama, cerca de la puerta que comunicaba con el cuarto de sus padres, se veía el tocador de la hermosa niña, de meple, mármol y guarnecido de encajes y yrosas blancas, atestado de esos mil indispensables a que tanto valor da la mujer en todos los países, por más que para el hombre sean tan completamente insignificantes, siendo de la palangana y el jarro de blanco cristal inglés liso de una sencillez completa.

Dos escarpates de meple con puertas forradas de espejo, dos sillones y seis sillas de lo mismo, una jardinera atestado de flores, y un gran vaso de cristal blanco con un ramillete de azucenas dentro, colocado al pié de la Virgen, entre las dos copas de cristal de Bohemia, completaba todo el sencillo mobiliario del cuarto-dormitorio de María de Jesús, á la que la hora alumbra tan solo por las dos lamparillas de la Virgen.

La primorosa joven, como si fuera á cometer un acto reprehensible, prestó de nuevo atención al dormir de María Teresa y á si llegaba hasta á ella algún ruido del cuarto de sus padres, y dirigiéndose luego, siempre andando con la punta de los pies, á su reclinatorio, se dejó caer en él de rodillas, cruzó las manos con actitud angelical, y clavó en la Santísima Virgen una larga prolongada mirada de súplica, como si la pidiera á la vez su amparo y su perdón.

—¡Ay, Virgen Santísima mía, madre mía y Señora, y cómo le amo, cuánto le amo! murmuró casi en eco, apenas oyéndose ella misma. Ayúdame, mi Señora, y haz que á su vez me ame Pedro, que piense un momento en mí, un solo instante siquiera. Yo sé bien que Tula es más hermosa que yo, más resuelta, y que acaso le amo, pero de seguro que no le quiero más que yo, no, ni aún tanto, lo sé positivamente. ¡Pobre de mí, Virgen mía, pobre de mí! Si tú no me amparas, el pesar me ha de matar.

Y se quedó como en éxtasis, contemplando el divino rostro de la Madre de Dios.

—¡Jamás se lo he dicho y jamás se lo diré, continuó; no quiero que lo comprenda siquiera, porque acaso le inspiraría lástima, y yo no quiero que Pedro me tenga lástima, ni ahora ni nunca. Daria por él mi vida si fuera necesario, pero no consentiré nunca que me tenga en poco. ¡Pedro! Si me amase algún día, Virgen mía de mi corazón, él sería para mí todo en el mundo, todo; mi patria, mi familia, mi existencia, todo se reconcentraría en él; yo vería por sus ojos, sentiría con su corazón, respiraría por su boca, amaría sólo lo que él amase... ¡Es tan bueno, Dios mío, es tan noble! Yo sabré ocultarle siempre que le quiero, pero yo no puedo mandar á mi corazón que deje de amarle, no puedo, no.

Y se cubrió el rostro con las manos, y comenzó á llorar silenciosamente, sofocando sus sollozos.

Cuando levantó de nuevo la cabeza, figuróse que la sagrada Imagen se animaba, que la sonreía, que el niño Dios la tendía los brazos y que ambos venían en su consuelo y ayuda, accediendo á las súplicas ardientes que todas las noches los mandaba en la soledad de su dormitorio.

Para María de Jesús Muñoz de Roldán, el amor á su primo Pedro había llegado á ser la cuestión capital de su vida entera. Le amaba desde el primer día que le vió, y no podía darse cuenta á sí misma de aquella pasión que había brotado tan repentina, tan inesperadamente en su corazón de niña, y que había crecido y se había fortalecido en su corazón de mujer.

Como se ve, los liberales de la Rioja son unos verdaderos progresistas en materia de coacciones. En la última lucha electoral apaleaban, pero hoy tienen al menos la atención de anunciarlo, y esto es sin duda un progreso en el camino de la... cortesía...

ADVERTENCIA.

Mañana, día de la Purificación de Nuestra Señora, no se publicará la INTEGRIDAD NACIONAL con motivo de la solemne festividad del día.

MADRID 1.º DE FEBRERO DE 1871.

LAS REFORMAS ÚTILES.

Los temores que inspiraba en las Antillas la política radical del Sr. Becerra, han desaparecido por fortuna; la inquietud que mantenía la amenaza constante de unas reformas imprudentes, de unas libertades anticipadas, ha concluido por fin, y el Sr. Ayala, ministro de Ultramar, es una garantía para aquellas provincias, de que no tienen que temer las exageraciones de una política aventurera, de que pueden entregarse en el reposo al desarrollo de sus poderosos elementos de riqueza sin temor de que la ignorancia ó la imprevisión del Gobierno de la península pueda lanzar en un momento á aquellos países en los desastres de una guerra intestina.

Los insurrectos tienen certeza de la energía con que el Gobierno está dispuesto á combatirlos sin admitir tratos ni negociación alguna; el capitán general sabe que no habrá en la Península quien socabe su autoridad con medidas imprevistas; y los españoles todos, seguros de los principios del Sr. Ayala, conociendo las ideas y tendencias que representa el actual ministro de Ultramar, estreman sus esfuerzos, multiplican su patriotismo, porque saben que no hay ahora en el Gobierno peninsular elementos de disturbio ni motivos de desconfianza para los que quieran sinceramente mantener la integridad del territorio nacional y el prestigio de nuestro nombre.

Ha comenzado, pues, un período nuevo en la vida de las Antillas, ha entrado el gobierno de las provincias ultramarinas en una situación normal, en que nada tienen que temer, en que debe terminar la zozobra con que aguardaban antes los correos de la Península; ya no se someterá la organización política de las Antillas á las torpes declamaciones de cuatro estudiantes que van á hacer sus ensayos oratorios á los meetings abolicionistas; ya no querrán destruirse los que han sido siempre asientos naturales de aquel sistema por hacer y deshacer leyes y constituciones; ya no habrá que temer, en fin, que el criterio de unos cuantos venga á borrar tumultuosamente lo que sólo con lentitud puede resolverse bien: el Ministerio de Ultramar va á ser dirigido con seriedad, las tentativas y los ensayos van á ceder su puesto á los meditados estudios de un sistema completo de organización colonial, y aquella inestabilidad, aquel desduido, aquella fiebre reformista que todo lo adulteraba han pasado, á nuestro juicio, con la revolución que las trajo; pero no pueden volver después de normalizada la situación general del país con la elección del monarca.

Constitución de Puerto-Rico, leyes orgánicas, reformas exageradas y derechos individuales, todo es parte de una política, todos son detalles de ese sistema fatalmente imaginado por el Sr. Becerra, y seguido, aunque con mayor mesura, por su sucesor en el ministerio de Ultramar.

Hoy las cosas han cambiado; los sucesos se han modificado de una manera radical; ya nadie piensa en alterar la organización política de las provincias ultramarinas con arreglo al radicalismo, al uso; ya nadie se acuerda de ensayar sistemas que modifiquen el gobierno y la administración de aquel país; pero si la tormenta ha pasado, si no hay ya que temer perturbaciones sembradas por modificaciones imprudentes, preciso es volver la vista atrás, examinar con esmero la situación de aquellas provincias, y estudiando sus verdaderas necesidades, teniendo en cuenta las circunstancias especiales de cada localidad, emprender con ahínco las reformas útiles, las modificaciones provechosas, las mejoras que exige, en fin, el estado actual de su administración.

Las Antillas han visto en el Sr. Ayala una representación de sus aspiraciones, un moderador de las convulsiones revolucionarias de la Península, un valladar contra las invasiones de los insurrectos; pero es preciso que se habitúen también á ver en el ministro conservador un elemento de progreso racional, una inteligencia dispuesta á realizar el bien, una esperanza, en fin, de destruir los males que son obstáculo perpetuo de toda acertada administración. Aquellos pueblos han podido ver con espanto unas reformas que iban á herir radicalmente su sosiego, y celebrar con entusiasmo la entrada del Sr. Ayala, que representaba una política diferente; pero recibirían con un regocijo mayor su paso por el ministerio de Ultramar, si reformas útiles, disposiciones acertadas vinieran á demostrar que el Sr. Ayala no es sólo la resistencia pasiva del que se opone á todo, sino el criterio superior, que aprecia con esmero las cosas y los sucesos, facilita el desenvolvimiento legítimo, plantea ó desarrolla lo conveniente y estorba con energía cuanto pueda ser perjudi-

cial á los graves intereses que se le han confiado.

No tratamos de examinar hoy cada una de las cuestiones importantes que están exigiendo una resolución inmediata, no nos detendremos á analizar en este momento los males que causa la tardanza en resolver determinados asuntos cuando había de ser este trabajo objeto de un estudio tan detenido; pero no podemos menos de indicar, siquiera sea ligeramente, lo que á nuestro juicio exige de una manera más inmediata toda la atención, toda la asiduidad del señor ministro de Ultramar.

Los bienes embargados confiados á una administración irregular, no pueden ni deben continuar más tiempo sin que se disponga de su destino futuro.

Abolida la esclavitud, recobra toda su importancia la cuestión de colonización, que es preciso resolver si se ha de mantener el trabajo agrícola, nervio de la riqueza y la prosperidad de las Antillas.

La escasez de matriculados exige la libertad de tripular si el comercio de cabotaje ha de obtener el desarrollo de que es susceptible en las Antillas.

Las crecidas cifras á que asciende el presupuesto de gastos, en la isla de Cuba sobre todo, está pidiendo la supresión de la intendencia militar, y el establecimiento de un servicio mejor y más económico.

La protesta que han elevado todas las clases contra el impuesto sobre hipotecas y papel sellado, está exigiendo una modificación en que, estudiada la índole especial de aquellas transacciones, pueda establecerse esa contribución, pero sin que destruya la riqueza sobre que se impone, y paralice los negocios en que se emplea.

El estudio del Código penal para su aplicación en las provincias Ultramarinas, intentado tantas veces, no se ha terminado aún, y la administración de justicia está entregada casi por este censurable abandono al arbitrio de los funcionarios judiciales; finalmente, la ley hipotecaria, reconocida por todos como de una necesidad imprescindible, se halla en el mismo caso, sin que hayan bastado las excitaciones con tanta frecuencia dirigidas para acelerar los trabajos de la comisión nombrada.

Estas son sucintamente presentadas algunas de las reformas útiles que recordamos hoy: que el Sr. Ayala considere la importancia que en realidad tienen, que las resuelva pronto y que las resuelva bien, y aquellos españoles verán nuevos motivos para alabar su nombre, y los radicales de por acá tendrán que reconocer que es reformista como ellos, pero que sabe reformar mejor.

El vapor correo Canarias, llegado hace tres días al puerto de Cádiz, sale como extraordinario desde dicho puerto, conduciendo tropas y la correspondencia pública y de oficio á la isla de Cuba el día 7 de este mes.

Por tanto hasta el 5 del actual, en que se recoge en Madrid la correspondencia para dicho correo, puede el público aprovechar este servicio extraordinario.

Por primera vez después de la entrada en España y juramento del rey, se recuerda á los tribunales que la persona del monarca es sagrada é inviolable, y que todas las agresiones que contra él se dirijan por la prensa, son justiciables y están dentro de la jurisdicción penal.

Tiempo era ya de que se hicieran cesar por el ministerio de la ley, abusos que sólo contribuyen á desprestigiar la institución monárquica, y que una indebid tolerancia seguía alentando.—Habiendo ministros responsables, todos los ataques que se han dirigido al que está sobre ellos, naturalmente no tenían otro objeto que minar las instituciones actuales, y influir en las masas para destruir el respeto á lo que puede considerarse como primer vínculo de orden y de seguridad para todos.

El Sr. Ulloa, ministro de Gracia y Justicia, en la circular que hoy dirige á la magistratura por medio de la Gaceta, ha venido á llenar una necesidad del momento, y quizás á evitar que entre los medios de agitación preparados por los coaligados anti-dinásticos, se usara el que más daño podía hacer al principio de autoridad.

Las opiniones emitidas en la circular sobre criminalidad común, lo que necesitan es que el ministro no solo las inculque, sino que las imponga; á fin de que los encargados de defender la vida y los intereses de los buenos ciudadanos, desplieguen mayor energía y actividad, y sin contemplaciones de ninguna especie hagan caer el peso de la ley sobre el que lo merezca.

Sólo de esa manera podrá infundirse un saludable terror en los malvados, y sólo así podrán contenerse los progresos de inmoralidad que tanto han aterrado ciertas provincias en este último período político, que como una triste muestra del estado á que había llegado la recrudescencia del mal, tuvo término con un atentado salvaje y sangriento que aún está impune.

Varios periódicos han intervenido en la contienda originada por el reparto de los bienes de patronato, y ninguno ha recordado que el remedio que se adoptó hace año y medio era peor que los abusos de administración en esas fundaciones que se trataba de corregir. Los patronos eran acusados de no llenar los cargos y obli-

gaciones, y hubo una especie de semi-incautación, sustituyéndose la gestión tutelar del Estado en donde no la llamaba la ley; el resultado fué, que para que tuvieran cumplimiento los deseos de los fundadores y la distribución de las mandas piadosas tuvieran toda la debida publicidad, la oficina de patronatos envió á todos los periódicos de Madrid y á otras muchas personas conocidas multitud de bonos de 10 y á cuatro reales para que los repartieran entre menesterosos y desgraciados, confiada dicha dependencia en que la caridad sabría discernir el verdadero estado de los que debían recibir las limosnas.

Los resultados parece que no correspondieron, pues entonces fué muy sonado y hasta se consiguió en gacetas, que alguna cuenta de modista se había pagado con aquellos bonos, y que á veces se presentaron al cobro en las oficinas, no uno á uno, sino en paquetes, y por personas que no tenían trazas de necesitados sino muy elegantes.

Esto lo saben muchas personas, y creemos que era una de las razones principales en que los diarios amigos de esa oficina podían haberse fundado, para explicar por qué se ha eruido preferible que vuelvan á administrarse como antes esas fundaciones.

Hace días excitamos al señor ministro de Ultramar á que tomara una pronta resolución en el asunto de la enseñanza de Filipinas, y aún no hemos visto acto alguno que acalle los temores de los que ven un peligro en la secularización de la enseñanza en aquellas islas.

Insistimos en que las oposiciones á las cátedras fundadas por el Sr. Moret deben suspenderse por lo pronto, sin perjuicio de resolver después sobre lo demás. Esas oposiciones hechas y los nombramientos aprobados crearían derechos á los agraciados, que tendría que reconocer luego el Estado, aunque las cátedras no se sirvieran, como con mejor acuerdo creemos que será lo que al fin determinará el Sr. Ayala.

La enseñanza tal y como hoy está organizada, llena todas las necesidades del momento, y los religiosos prestan este servicio con un desinterés y una competencia que nadie puede negarles, á no ser los radicales exagerados, para quienes el progreso equivale á trastornarlo todo, y repudiar todo lo que lleva el sello de la tradición, por más que sea bueno y conveniente.

El señor ministro de Ultramar debe tener noticias diarias por el telégrafo del grave estado de los asuntos en Puerto-Rico, pues en cuatro días se sabe en la Habana lo que allí pasa.

Si está enterado de todo, si sabe ya que la tolerancia ó imprevisión del general Baldrich es la que ha llevado la agitación á los ánimos y tan fundados temores á los amantes de nuestra nacionalidad que ven toma allí creces la desafección á España en progresiva rapidez, ¿por qué no influye en el Consejo de ministros para que sin dilación se encargue del mando de aquella capitania general el 2.º cabo, y sea llamado á España el general Baldrich? ¿Será posible que por no disgustar á la Tertulia progresista con esa separación, se dé lugar á que el mal tome incremento? ¿Vale más la personalidad de un individuo protegido por la fracción progresista que la seguridad de nuestros dominios en América?

Vuelva en sí el Sr. Ayala y acuda pronto con el remedio, pues hay males y situaciones que no dan espera, y la de Puerto-Rico es una de ellas. Recuerde el Sr. Ayala los últimos meses de mando del general Dulce en Cuba, y hallará que la causa de aquellos tristes sucesos estuvo en su sin igual tolerancia é imprevisión: sin ella no se hubieran ensangrentado las calles de la Habana, ni los españoles leales se hubieran visto forzados, para evitar males mayores, á haber hecho dudar un momento de su respeto al principio de autoridad. ¿Se quiere dar lugar en Puerto-Rico á desgracias y escenas análogas, dilatando la separación de una autoridad, cuya permanencia allí cada vez más inconveniente?

Por lo mismo que conocemos el interés del Sr. Ayala por la conservación del orden en las Antillas, y su propósito de estirpar todo lo que fomenta su desafección á España, esperamos que no desoirá estas advertencias que hoy apoya toda la prensa conservadora de Madrid.

Los periódicos de provincias publican los nombres de los candidatos para las diputaciones provinciales, y desde luego nos ha llamado la atención el que, mientras que los de los candidatos de oposición apenas sufren modificación alguna, los pertenecientes á los partidos monárquicos-liberales varían cada día y á cada hora, no siendo pocos los distritos en que los primeros pueden contar con la victoria porque se encuentran solos en frente de dos ó tres de los segundos.

Hace ya días que venimos recomendando á los partidos que aceptan la legalidad existente, la unión más estrecha y decidida, pues sólo de esta manera podrá conseguirse la victoria contra las oposiciones, más importantes y mejor organizadas de lo que se cree por algunos periódicos intransigentes. Hoy, en vista de las noticias á que nos referimos, insistimos en nuestra oposición, más convencidos que nunca de que sólo el patriotismo y la abnegación de algunos caudillos pueden salvar á la causa de la monarquía constitucional del peligro en que indudablemente se encuentra.

También *La Epoca* apoya nuestras constantes gestiones á favor de la conservación de los montes, y selamanta de que cuantas quejas han dado los ingenieros del Gobierno sobre abusos y talas en los bosques del Patrimonio y de Huesca, han sido desoídas por las autoridades, y ni siquiera se ha dado curso en los tribunales á las diligencias que procedían.

Sea incuria, sea connivencia en los que podían evitar tales daños y castigarlos, el hecho es que han quedado impunes y que ninguna medida se toma para que no se reproduzcan.

La vertiente meridional del Pirineo quedará pronto despojada de su magnífica vegetación, y unos cuantos especuladores tolerados se habrán enriquecido con perjuicio de los pueblos, que no palparán el precio de los bosques que pierden, y tendrán que sufrir sus tristes consecuencias, y el cambio de calidad de los terrenos cuya capa vegetal sin defensa será arrastrada por las lluvias torrenciales de invierno.

¿Nada se hará al fin para dar satisfacción á la opinión, y contener ese vandalismo organizado contra nuestra escasa riqueza forestal?

¿Por qué no desplega el Sr. Moret su rigidez en este asunto?

Sr. Director de LA INTEGRIDAD.

Muy señor mío: Sabe Dios, y lo comprenderán cuantos me conozcan, lo que me apena la exhibición á que estoy condenado estos días; pero me consuela la idea de que á todo esto soy traído.

No me ocuparía del sueldo que su periódico me dedica anoche, á no contener este un aserto que nunca dejaré pasar sin correctivo. Por lo demás, V. evoca la sagrada memoria de mi padre y lo hace con palabras que le agradezco en el alma; pero al remover (¡Dios se lo perdone!) una herida aún abierta, me quita V. la voz y me priva de poder demostrar que la historia de mi padre es mi historia, y que mis más puras y santas ideas las aprendí del proscripto de trece años y del gobernador de Cienfuegos. Pero lo he dicho; no puedo materialmente escribir dos líneas sobre esto.

Mas V. se permite, señor director, entre otras cosas que no discuto, hacerse solidario de la política de los importantes periódicos *El Universal* y *La Discusión*; y hasta llega á insinuar que soy enemigo nada menos que de la nacionalidad. ¿Con qué derecho dice V. esto, señor director?

Es cierto que yo colaboro en *El Universal*, pero en este periódico he dicho cien veces bajo mi firma y aún discutiendo con *LA INTEGRIDAD*, que no acepto la solución separatista. Es cierto que he colaborado en *La Discusión* y en *La Igualdad* y en otros periódicos, pero siempre defendiendo la abolición de la esclavitud, como saben aquí cuantos se ocupan de cerca de estos asuntos.

En cambio yo he publicado con mi nombre multitud de folletos, (*La cuestión colonial*, *La cuestión de Puerto-Rico*, etc.); yo he profesado un curso público (que continuaré) de política colonial, en el Ateneo de Madrid. ¿Por qué no me juzga V. por todo esto? ¿Por qué me atribuye gratuitamente otras ideas—máxima dirigiéndose su periódico á países donde, por errores de sus amigos de V., y de V.—permítame la frase—no tienen posible entrada mis rectificaciones?

Y cuenta que yo no atiendo en lo más mínimo el carácter radical de mis doctrinas. Serán equivocadas, en sentir de Vd.; pero no tiene Vd. derecho á calificarlas de antipatrióticas y mucho menos á insinuar que son lo que yo he combatido terminantemente. ¿Quiere Vd. que le cite mis artículos y las páginas de mis folletos?

Fuera de esto no me alarman sus censuras en cuanto á la bondad de mis doctrinas. Ahora usted cree que con ellas se perderán nuestras colonias para España y para la civilización. Tres años hace, nada más que tres, me decía una buena parte de los defensores de la Constitución española de 1869, que con mis ideales democráticos no eran aquí posibles la familia, la propiedad y el orden. ¡Al tiempo!

Por último, debo declarar que me felicito de que usted no distinga á mi persona con sus enojos; aunque, volviendo la vista atrás, parezca lo contrario. Lo celebro; porque, crea Vd., Sr. Vazquez Queipo, que no me sienta bien esa reputación de *petite bete noire* que me han hecho en Cuba algunas gentes; y Vd. sabe, de seguro, que ni por educación ni por temperamento, ni por posición, estoy en el caso de buscar un puesto ni entre los *sans culottes* ni entre los *Gracos*. Míreme Vd., pues, sólo como un *buen sugeto*, que tiene el sentimiento de no participar en lo más mínimo de sus ideas; y en lo sucesivo no me culgue pecados ajenos.

De la atención de Vd. espero dé publicidad á estas líneas, que, por lo que tienen de personal, escribo con verdadero disgusto. B. S. M.

Rafael M. de Labra.

Madrid 31 de Enero.

Debemos decir ante todo al Sr. Labra, que nosotros no hemos iniciado esta polémica, y que nos hemos limitado á impugnar un artículo del *Universal* relativo á la cátedra de lengua Tágala, sin hacer la menor alusión á su persona, y hubiéramos continuado del mismo modo, á no haber en su comunicado á *La Epoca* una expresión que hemos creído debíamos recoger.

Nos felicitamos sinceramente de sus declaraciones, y tomamos acta de ellas. Por lo demás, al calificar de antipatrióticas y anti-nacionales sus ideas radicales respecto de la administración de Ultramar, no hemos pretendido penetrar en el sagrado de sus intenciones; de la misma manera que cuando decimos que es antipatriótico el provocar la guerra civil para hacer triunfar las ideas políticas de cualquier partido, no pretendemos que sus adeptos deseen la destrucción de la nacionalidad española, sino únicamente que la atacan por los medios que emplean para defenderla.

El Sr. Labra, al hacer profesión de su radicalismo, nos remite al tiempo. ¡Ciertamente! para desengañarnos, el tiempo. Pero las personas de la ilustración del Sr. Labra, y que conocen perfectamente la historia, saben que las lecciones de esta no deben pasar desapercibidas. La índole de la naturaleza humana no ha cambiado ni probablemente cambiará mientras esta exista, y de

consigniente, por lo que haya sucedido puede deducirse, con evidencia moral, lo que ha de suceder en casos análogos. ¿Son acaso nuevas en el mundo las ideas radicales que profesa el señor Labra?

No vamos á entrar en el examen de lo que ha pasado en América, ni aún siquiera recordaremos lo que nos ha dicho la junta insurrecta de New-York, por medio de su órgano oficial *La Revolución* en su número 40, y repite el Sr. Piñero, su redactor, en el opúsculo que acaba de publicar sobre Morales Lemus; á saber, que las ideas radicales y reformistas no eran sino un pretexto para llegar al fin deseado de la independencia.

Pero aún limitándonos á la península, á que alude el Sr. Labra, ¿son por ventura más halagüeños los resultados que presenta el radicalismo? No creemos que el Sr. Labra pretenda ser más radical que lo fueron en su día los señores Sagasta y Rivero; pero como hombres de talento reconocieron, al practicar en el poder sus teorías, que estas eran incompatibles con toda idea de gobierno. El uno aseguraba que los derechos individuales consagrados en la Constitución de 1869 pesaban sobre él como una losa de plomo, mientras el otro los calificaba de *anarquía mansa*.

No perdemos la esperanza de que, cuando el Sr. Labra reúna á su reconocida ilustración la experiencia que dan los años y el conocimiento práctico de los negocios, venga á formar coro con sus antiguos amigos, y reconozca, con la buena fe que nunca le hemos negado, las ilusiones de su juventud.

A pesar de que no tenemos motivos para estar enterados de las intenciones de los ministros, porque ningún vínculo nos une á ellos, creemos deber negar lo dicho por un periódico de oposición, relativamente al pago de sus haberes al episcopado y al clero.

Supone el colega que dicho pago ha sido prometido por el Gobierno con el objeto de captarse las simpatías del clero durante el período electoral, pero que no se efectuará en cuanto las elecciones se hayan verificado.

La suposición es hábil pero absurda. La presencia de un conservador en el ministerio de Gracia y Justicia y sus primeros actos en el poder, prueban suficientemente que se quiere satisfacer en adelante una carga de justicia y reparar los abusos durante dos años cometidos.

El Sr. Ulloa, así lo creemos nosotros, que no somos sus amigos, es una verdadera garantía para el clero, el cual no puede desconfiar de un hombre que empieza por reconocerle sus derechos.

Por lo demás el clero comprende bien sus deberes y sabe que no tiene misión de ser un instrumento electoral ni una tea de discordia.

El señor conde de Valmaseda ha ordenado que la prensa de Cuba no dé noticias sobre las operaciones militares, para impedir que nuestros enemigos se enteren de las medidas dispuestas para ir á acabar con los últimos restos de la insurrección. Creemos que ha sido acertada dicha disposición, y que, según la actividad con que va á comenzar la campaña, poco tiempo tendrá la prensa que guardar ese prudente silencio que impone el patriotismo.

Como muchas personas residentes hoy en España, han sufrido daños en sus intereses á causa de la insurrección, creemos que verán con gusto el primer paso que se da por el Gobierno en Cuba, para preparar las indemnizaciones que deben tener lugar á su tiempo.

Hé aquí los dos decretos que llegan en el correo de Cuba de hoy:

«Gobierno superior político de la provincia de Cuba.—Secretaría.—Negociado de política.—En vista de las numerosas reclamaciones de acreedores que existen contra los bienes embargados á individuos comprendidos en el art. 9.º de la circular de 20 de Abril de 1869, y considerando que la orden del Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, fecha 27 de Setiembre último dictando reglas para su pago, no cortó enteramente el motivo de las quejas de aquellos, por no expresarse cómo han de ser pagados los créditos, ni ponerse límite al tiempo en que debe hacerse la calificación de estos, el Excmo. Sr. Gobernador superior político ha tenido á bien acordar, á reserva de la aprobación del Gobierno supremo, y como complemento de la citada disposición, se observen y cumplan las siguientes disposiciones:

1.ª Presentado que sea al Consejo un crédito para su reconocimiento y calificación, deberá hacerlo en el término de diez días, devolviendo, caso de ser dudoso, el título ó títulos de él con su informe al interesado.

2.ª Los créditos personales reconocidos y legítimos, deberán ser pagados en el orden de las fechas de reconocimiento, sin postergar al capricho el pago de unos á otros, exceptuando los procedentes de refacción que deben ser satisfechos con preferencia.

3.ª Cuando el crédito sea hipotecario é indubitado é ejecutorio, debe ser pagado con el importe en venta de la ó las especies hipotecadas, y al efecto se pasará aquel al juzgado que haya entendido en el asunto ó al que corresponda, y se sacarán inmediatamente estas al remate ó se adjudicarán en la forma que fija el derecho común.

4.ª Si el importe de ellas no bastare á cubrir todo el crédito, el resto de éste entrará para ser pagado en el orden de los personales para ser satisfecho á su tiempo según el lugar en que sea colocado en la lista de ellos.

5.ª Si el importe de las especies hipotecadas y vendidas en remate, excediere al crédito, y sobrase de él una parte, esta pasará al fondo común de los bienes embargados, depositándose en Arcas Nacionales para los ulteriores efectos.

6.ª Que cuando á juicio del Consejo, las reclamaciones contra un embargado sean superiores al valor de sus bienes, ó haya títulos ejecutivos, pase todos los antecedentes á este Gobierno con el fin de

remittirlos al tribunal ordinario á que corresponda para que proceda á la formación de un concurso en que represente al Consejo el promotor fiscal.

De orden de S. E. se inserta en la *Gaceta* para conocimiento general.

Habana 30 de Diciembre de 1870.—El secretario interino, Ramon María de Araúztegui.

En vista de la instancia presentada por D. Eusebio Soler, vecino de esta capital, pidiendo se declare por este gobierno ante qué autoridades deben practicarse las informaciones para acreditar los daños y perjuicios ocasionados á particulares por la insurrección, así como también la forma del procedimiento, el excelentísimo señor gobernador superior político, de conformidad con lo informado por el excelentísimo consejo de administración, se ha servido resolver, sin prejuzgar el derecho que los particulares puedan tener á la indemnización, puesto que esta declaratoria compete única y exclusivamente al gobierno supremo, que sea cual fuere el objeto con que se promueva la constancia y justificación de los males sufridos por los propietarios, corresponde el conocimiento á la jurisdicción real ordinaria, interviniendo con derecho propio los promotores fiscales, sin que esto lleve consigo la nulidad de lo que se haya promovido hasta hoy ante los tenientes gobernadores u otros funcionarios del orden de gobierno, pues bastará que lo actuado se remita á los juzgados de cada localidad, para ser visto y ratificado y aprobado en el orden solemne que reclama la entidad de tales negocios, dándoles el juez con el ministerio público la plenitud de carácter y de mérito que no tengan.

En cuanto á la forma del procedimiento no bastará que los testigos declaren el estado anterior y el actual de las casas ó haciendas, ni que se compruebe la invasión, la devastación ó el incendio, sino que es preciso que á las informaciones se una siempre la constancia de lo que cada casa ó fundo pagó de contribución municipal en los tres años anteriores al sesenta y ocho.

Lo que de orden de S. E. se inserta en la *Gaceta* para general conocimiento.

Habana 29 de Diciembre de 1870.—El secretario interino, Ramon M. de Araúztegui.

Hemos visto el plan propuesto para nuevas manzanas de casas en el Retiro, y nos parece que merecerá una reprobación unánime la idea de destruir los bellísimos jardines del palacio de San Juan, que debían conservarse como un sitio de recreo público, ó arrendarlos á cualquier empresa con ese objeto.

Lo que es preciso es que inmediatamente comiencen las demoliciones necesarias para abrir la gran calle que irá desde el Dos de Mayo á empalmar en línea recta con la de estatuas del Retiro.

Sabemos de muchas personas que desean construir allí inmediatamente, de modo que es un negocio seguro para el Gobierno el sacar pronto esos solares á subasta pública. El regimiento de Artillería, que era una de las dificultades por no saberse donde alojarlo, puede trasladarse al edificio de las Reales Caballerías, que el rey ha mostrado deseos de destinárselo á ese objeto, y arreglado todo de tal modo, bien pronto pueden comenzarse obras que den trabajo y sustento á multitud de obreros.

¿Es cierto que al fin va á venderse la iglesia de San Gerónimo á una sociedad de esta corte para dedicarla al culto protestante?

¿Es cierto que se ha negado á la asociación de la Virgen de la Almudena, que la solicitaba para establecer allí la histórica patrona de Madrid?

Desearíamos que estas preguntas fuesen contestadas por quien corresponda, y que habiendo quien practicara allí el culto católico se haga á nuestra religión y á las artes el servicio de entregarlo á quien puede conservarlo antes que concluya por destruirlo la incuria con que es mirado ese bellísimo templo.

El Sr. D. Joaquín de Chinchilla ha sido nombrado oficial de la clase de segundos en el ministerio de Estado. Nadie más digno que el Sr. Chinchilla de reemplazar al difunto señor Carratalá en dicho puesto, y nadie más apto que él para dirigir el negociado de asuntos eclesiásticos, puesto que ha desempeñado con notable tacto la comisaría de los Santos Lugares, que se relaciona mucho con dicho negociado. Sin embargo, como las leyes se hacen para ser cumplidas, vamos á dirigir una pregunta á *El Imparcial*, órgano del ministro de Estado y del señor Gasset y Artime, hermano político del agraciado.

¿Tiene el Sr. Chinchilla la categoría diplomática que la ley exige? Porque no basta haber sido Comisario general de los Santos Lugares para ser encargado de negocios, así como no basta estar nombrado introductor de embajadores para ser ministro plenipotenciario de segunda clase, si en el mismo decreto ó en otro cualquiera no se concede dicha categoría?

No queremos hablar de favoritismo, porque en esta ocasión el favor ha estado unido al mérito; pero deseamos que el periódico del señor Martos nos conteste, para formular ó no nuestros cargos al antiguo jefe de su director.

El Sr. Vazquez, respetable diputado que ha sido en las últimas Cortes por la Isla de Puerto Rico, nos remite la adjunta exposición del pueblo de Añáncor en dicha Antilla, la que insertamos con el mayor gusto.

«Excmo. Sr.: La Junta municipal del pueblo de Añáncor, reunida á invitación de su Presidente con motivo de la fausta nueva de haber sido proclamado Rey de la nación S. A. R. el príncipe Amadeo, ha creído de su deber como fiel intérprete de las ideas de este vecindario, elevar á V. E. la presente exposición en que se consignen los sentimientos de lealtad y patriotismo que le animan y las demostraciones de júbilo con que acepta la decisión de las Cortes soberanas en el nombramiento que ha tenido lugar y que indudablemente será el principio de una nueva era de progreso, felicidad y ventura para la noble nación Española, bajo cuyo glorioso pabellón se enorgullecen de vivir agrupados con inquebrantable lealtad estos pacíficos habitantes.

En el advenimiento al trono del nuevo monarca fundan los leales hijos de esta Antilla, ansiosos del engrandecimiento y gloria de la patria que registra entre sus anales los nombres de tantos héroes, las mayores esperanzas en que después del trascurso de algunos años reanudarán en la historia los hechos inmortales de sus antecesores; y que al sentarse en el trono y bajo el dosel que dió sombra á las sienes de Fernando y Reinaldo, de los Alfonsos, Isabel la Católica y Carlos I, imitará sus virtudes, su piedad, su sabiduría y la grandeza de los dos últimos, que vieron siempre brillar sobre su corona los gloriosos rayos del sol de dos mundos.

La municipalidad que con tan plausible motivo tiene hoy la honra de dirigirse á V. E., espera que á su vez sea el intérprete de estos elevados sentimientos para ante el gobierno supremo de la nación y de las protestas de su más acendrado amor y lealtad á la madre patria.—Excmo. Sr.—Siguen las firmas de los señores del municipio.»

Aunque hoy ha llegado un correo extraordinario de Cuba, como sus noticias no alcanzan más que al día 5, que fué el en que salió de la Habana, reproducimos las siguientes que alcanzan al 12, traídas por la vía de los Estados Unidos, en cuyos periódicos se habían publicado los siguientes telegramas:

«Habana, Enero 10.—La señora de Céspedes llegó aquí ayer noche, está alojada en el Asilo de Huérfanos y probablemente se le permitirá salir para los Estados Unidos. Ha sido capturado un portador de correspondencia rebelde, llamado Zenea, el cual se dice haber venido con una comisión de los cubanos de Nueva-York para Céspedes.

Habana, 11.—Anita, la esposa del presidente Céspedes, elogia la caballerosidad y bondad con que ha sido tratada por los españoles después de su captura. Dice que había dejado á su marido en el interior pocos días antes de haber salido para la costa, en donde estaba esperando un buque para salir de la Isla. Zenea, que la escoltaba, y los dos marineros capturados con ellos, fueron conducidos á Puerto-Príncipe. La señora de Céspedes tendrá unos veinte años y su semblante es muy simpático. Conversa agradablemente y es el verdadero tipo de las camagüeyanas. Ahora está un poco delicada.

Valmaseda ha abolido los tribunales militares, excepto para los casos de traición, rebelión y sedición. Todos los demás delitos serán juzgados por los tribunales civiles.

Habana, 12.—Entre los quince fugitivos capturados recientemente en la Guanaja, estaba D. Juan Clemente Zenea, hijo político de Juárez, y distinguido poeta cubano. Ha sido juzgado y ejecutado por conducir despachos de los rebeldes.

Las noticias publicadas en los periódicos americanos de que el conde de Valmaseda había hecho arrestar á varios cubanos de la Habana y otros puntos, son completamente falsas. No se ha hecho arresto alguno y hay tranquilidad y seguridad. Los únicos arrestados fueron negros vagos, cuya liberación supuestamente fue un negro, supuesto cómplice en el asesinato del alemán Oberbauer. Los vecinos piden que sea desterrada esta peligrosa clase de la población.»

El correo extraordinario llegado hoy de Cuba, nada adelanta en noticias, más que lo que ponemos á continuación:

«Por las oficinas de Estado Mayor de la Comandancia general de operaciones en Cinco Villas, se publican en *La Patria*, nuevo periódico de Santa Clara, las siguientes noticias:

«El alférez Zurdo, con fuerzas del destacamento de la Carolina, sorprendió en la madrugada de ayer, en los montes de la Resbalosa, una pequeña partida, dando muerte á un individuo de ella, á quien le fué ocupada una pistola, un machete y un caballo.

Voluntarios del cuarto escuadrón de Camajuaní, á las órdenes del teniente Rodríguez, batieron á la partida de Lugardo Perez, dieron muerte á este cabecilla é hirieron á otro rebelde que pudo escapar, dejando una carabina, varias cápsulas, un machete, un cuchillo y un caballo.

La Guardia civil de Palmira hizo un muerto y un herido á un grupo que dispersó en el potrero Caridad, cogiéndole dos caballos con monturas.

Otro rebelde fué sorprendido y muerto por el destacamento de Birama en las inmediaciones del ingenio Guáimaro.

La columna de Guías de Rodas, en operaciones que practicó por Cabagancito y sus inmediaciones, dió muerte á seis insurrectos, entre ellos el titulado subprefecto D. Francisco Rodríguez.

En reconocimientos practicados por el destacamento de la Sierra en los montes de Los Cedros, fué muerto el rebelde Miguel Lopez, destruidos 63 ranchos y ocupados dos machetes y un caballo.

El capitán insurrecto D. N. Visé, que procedente de Santo Espíritu penetró con ocho ó diez de su partida en la zona de Barrabás, fué batido ayer (30) en los montes de Manajabo por milicianos de Guáimaro á las órdenes del capitán Nieto; se le hicieron dos muertos y fué herido dicho cabecilla, cogiéndole además 11 armas de fuego, 2 blancas, algunas municiones y cinco caballos.

Las salinas que el enemigo tenía en las costas de la loma de Judas, fueron destruidas por la columna de Mayajigua, recogiendo en ellas once calderos de grandes dimensiones y otros efectos.

La Guardia civil del puesto de Arima batió el 29 una partida en el Hoyo de Padilla, y á pesar de que sus vigías dieron aviso de la aparición de la tropa, se le hicieron 3 muertos.

Fuerzas de la columna del comandante Andreu y voluntarios de Yaguajay, batieron el 19 una pequeña partida rebelde en el punto denominado Rincón de Mandinga, causándole 5 muertos y un herido y cogiéndole una carabina y cuanto tenía aquella en su campamento, que fué destruido.

Presentados, 57.»

Por separado damos á nuestros lectores las noticias que nos ha traído el correo de la Habana, recibido hoy. Además, por la vía de Nueva-York recibimos las siguientes, que les sirven de complemento.

«En la cárcel de Cienfuegos se suicidó el mayor del ingenio que fué de Garcerán, donde se había encontrado un depósito de doscientas y pico libras de

pólvora y de algunas armas, y á más se ha capturado al que las custodiaba.

El Casino de la Habana envió á España por conducto del capitán general una manifestación del sentimiento que á los españoles de Cuba ha causado la noticia del asesinato de Prim.

Han sido exentos de contribución los labradores de la jurisdicción de Matanzas que hayan sufrido daños en el temporal, y cuyas fincas no produzcan más de 300 pesos libres.

Don Lopez Recio Agramonte, capitán insurgente, hecho prisionero en acción, fué pasado por las armas el 27 en Puerto-Príncipe.

El buen patriota cubano don Eduardo Gonzalez Abreu, comandante segundo jefe del batallón de voluntarios de Santa Clara, ha costado todos los gastos que originó la formación de la magnífica escuadra de gastadores creada desde hace poco por ese apreciable cuerpo.

Ha sido muerto, y conducido su cadáver á Villa Clara, D. Antonio de Armas, titulado general de Brigada y comandante del distrito de Colon. En el miserable estado en que se encontraba nadie hubiera sospechado que era general.

Fuerza de Marina ha conducido á la misma villa á D. Diego Echemendia, titulado gobernador de Cienfuegos y presentado en Voladores con 14 individuos de su partida al señor comandante de marina D. José María Enriquez. La misma fuerza condujo al titulado prefecto de Cartagena D. Dionisio Borges y al subprefecto D. Martín Cardoso, todos acogidos á la benignidad del gobierno.

El día 6 hubo besamanos en palacio con motivo de la coronación del rey.

El Sr. Adriani ha sido nombrado gobernador de Matanzas.

En Puerto-Príncipe eran numerosísimas las presentaciones de personas de todas clases, edades y sexos, la mayor parte en estado sumamente deplorable.

En los diferentes encuentros con el enemigo se le habían hecho 43 muertos y 18 prisioneros. Entre los primeros figuran D. Francisco Benavidez y Jimenez, capitán; D. Emilio Estrada, D. Carlos Torres, D. José Molina, D. Francisco Benavidez, subprefecto general; D. Manuel Montejo, inspector militar de vigilancia; D. Javier Bautista Varona, administrador de salinas, y D. Martín Loínez, que era miembro de la Cámara; y se habían presentado á nuestras fuerzas unas 150 personas; ocupándose también dos rifles, un Remington, un Peabody, ocho carabinas, dos fusiles ordinarios, cuatro escopetas, cuatro revolvers, dos pistolas, cinco machetes, un cornetín, 789 cápsulas, 900 cartuchos ordinarios, dos pates de metralla, 31 caballos, tres mulos, quince monturas, un botiquín, seis maletines de sal y seis tercios de tabaco, habiendo destruido 244 ranchos, una talabartería, 25 estancias y 64 plantaciones.

En Cinco Villas se presentaron D. Antonio Paz, D. Miguel Mestre; y el cabecilla Antonio Echemendia y 13 más. Se presentaron también D. Martín Cardoso, titulado sub-prefecto de Voladores, don José Martínez, teniente, y D. Manuel Hernandez Borge, subteniente.

A estas noticias añade *El Cronista* las siguientes: «Recibimos la noticia telegráfica de que D. Juan Clemente Zenea era el individuo capturado con la señora de Céspedes, y portador, naturalmente, de la gruesa suma de dinero que el telegrama anterior nos dijo llevar el apresado con destino á los rebeldes.

Desde luego quedan confirmadas nuestras suposiciones, de que el dinero pertenecía á Céspedes, y no entraba sino que quería salir de la manigua; y si bien no aparece, por ahora, que el pájaro formara parte de la comitiva, según lo que de su paradero cuenta la pájara, es demasiado grande el interés que esta tiene en que se ignore donde anda aquel, para que, con el debido respeto á su sexo y á su veracidad, nos consideremos dispensados de dar esplicito crédito á su historia. Seguimos, pues, en la creencia de que no andaba lejos Calitos, y queda comprobado que el compañero de viaje, si no era el marido de la fugitiva, era, por lo menos, persona de no mediano viso entre los suyos.

Pero la circunstancia de ser el Sr. de Zenea el acompañante de la esposa de Céspedes, modifica algo ciertos extremos del artículo que antecede; causándonos viva disgusto la suposición, que se hace lugar en nuestra mente, de que el emisario había tenido ya su conferencia con el caudillo de los incendiarios, y por tanto que este pudo escuchar proposiciones que, fueran de la clase que se quiera, no podían menos de rebajarnos en el concepto de Céspedes y los suyos, de amenguar la dignidad y el decoro de España, y de ofender el patriotismo de los buenos españoles.

Dejando, empero, á un lado estas consideraciones, vamos á ocuparnos de lo que, respecto á Céspedes y á su república, se desprende de la captura de Zenea en compañía de la esposa de aquel, bajo las circunstancias en que ha ocurrido la aprehensión.

Zenea, á no dudarlo, había tenido su entrevista con el jefe de los manigueros y, ya fueran proposiciones oficiosas de España, ya fueran consultas ó consejos de la laborancia oficial de Nueva-York lo que llevaba, Céspedes no sólo escuchó al emisario con atención, sino que resolvió, en consecuencia, sacar á su esposa y á su dinero de la Isla, confiando ambos tesoros á la custodia del comisionado.

Esto es altamente significativo: á nuestro juicio, y al de cualquier persona imparcial y pensadora, arguye que Céspedes se ha convencido de la inutilidad de la lucha y está poniendo en salvo lo que más aprecia, en tanto él mismo puede evadirse de sus queridos súbditos para venir á Nueva-York, á dar cuenta personal de los progresos de la causa de la tea y el machete.

El negocio trasciende á cataclismo, y de la misma opinión será *El Demócrata* y la *Comadre*, por más que otra cosa aparente, y por mucho que se esfuerce en convencer de lo contrario á los tontos que se pagan de vacías generalidades y sofismas.

Pronto se despegará el misterio, ó mucho nos equivocamos, ó los sucesos han de precipitarse rápidamente; dando un desenlace, pronto y decisivo, al drama *joco-sério*.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA dice que no ha conocido jamás situación política en España en que haya habido tan gran diferencia como ahora entre las palabras y los hechos; entre las cosas que discute la prensa y las que suceden.

«Aquí, dice, se discute larga y tendidamente por la prensa ministerial sobre si conviene ó no la coalición de los partidos revolucionarios, sobre si debe ser extensa ó circunscrita, transitoria ó permanente y entre tanto el ministerio de 4 de Enero, que re-

presenta la conciliación, permanece inactivo, melancólico, aislado, y dá margen para que sus mismos partidarios se rían de la figura que ofrece, y de la absoluta falta de confianza en sí misma que está revelando; entretanto las oposiciones consuman su coalición, y gritan otra vez que esto se ve, que el Gobierno sabe ya por la pérdida de las próximas elecciones, y de ahí dimana su tristeza y su abatimiento y gritan por su parte: «Adelante, federales!» «Santiago y á ellos, carlistas!» mostrando un ardor, que puede influir mucho en el éxito final de la batalla.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á propósito del manifiesto del Gobierno, que es el asunto de su artículo de hoy, dice lo siguiente:

«Ello será muy doloroso, pero, según parece, y según *La Correspondencia de España* nos asegura, es muy probable que el país se quede sin saber lo que piensa el Gobierno y lo que piensan los conservadores liberales.

No hay manera de poner de acuerdo á unionistas y demócratas: no hay forma de que se entiendan alfonosinos á media asta y montpensieristas contumaces.

El ministerio presidido por el duque de la Torre ha querido manifestar á España su pensamiento político, pero en el instante de poner la pluma en el papel se ha averiguado que el Gobierno carecía de pensamiento. Cosa natural en un ministerio presidido por el general Serrano.

Es muy gracioso lo que ha sucedido con Ayala y Martos en la intención frustrada de redactar un manifiesto al país. Por más concesiones que Ayala quería hacer á la democracia, los párrafos que salían de su pluma eran sueltos pícaros del *Padre Cobos*.

EL TIEMPO, bajo el epígrafe de *Salvemos la patria*, dice que si es vergonzosa y digna de vituperio la cobardía cuando la patria está en peligro, es siempre censurable y acaso más punible todavía la indiferencia cuando para salvar la patria afligida y hondamente perturbada es indispensable apelar á la guerra de principios.

Y discutiendo sobre este tema, concluye con estas palabras:

«Tiempo es ya que el gran partido conservador, como con entusiasmo patriótico se apresta á hacerlo en su inmensa mayoría, acuda á la próxima lucha legal; tiempo es también que los indiferentes abandonen ese reposo, ese quietismo ineficaz que tan poderoso aliento ha hecho cobrar á la revolución, condenada ya ante el juzgado de la opinión sensata; tiempo es ya, en fin, de que inspirándonos todos en el sentimiento de nuestro deber, hagamos triunfar nuestros principios y salvemos la patria.»

LA ESPERANZA dice que en todas partes la revolución está vencida, y no tanto por la fuerza de las armas cuanto por el horror y el desprecio que hacía ella sienten cuantos hombres valen ó representan algo por su inteligencia, por su nobleza, por su posición.

«¿Qué se necesita, dice, para que la obra nefanda de esa revolución en Italia, donde unidas la traición y la violencia han consumado tantas iniquidades, coronadas por el despojo y la prisión de Pio IX, hollando todos los sentimientos de los pueblos, empujándolos y desangrándolos, se venga al suelo? Una indicación, un soplo: no se necesita otra cosa.

«¿Qué se necesita para que los hechos de la misma revolución y sus hombres desaparezcan aquí, en esta España que jamás pudo imaginarse cayera en tales manos y sufriera tales hechos que le han separado del número de los pueblos cristianos y civilizados, que han concluido con su riqueza, desgarrado su honra, y que la tienen postrada y aniquilada? Se necesita menos que un soplo: basta un movimiento de la voluntad.»

EL DIARIO ESPAÑOL expresa en estos términos lo que conviene hacer á los ministerios en las elecciones que se preparan:

«Hoy, en vísperas de la gran campaña electoral, hoy nuestra conducta no puede ser otra que la de conciliación, la de atracción, la de benevolencia. Procurar todos los revolucionarios estrechar sus filas, y procurar también que se alleguen á ellas los que todavía se muestran vacilantes y desconfiados. En donde se presente, para ser honrado con la representación del país, un candidato que clara y distintamente manifieste que es partidario de la nueva Constitución y de la nueva monarquía, allí está un soldado de nuestro ejército, allí un adalid interesado en que la revolución se salve, y allí debemos todos concurrir con nuestro apoyo contra el candidato que rechaza el trono del rey Amadeo, ó que no acepta los principios constitucionales. ¿Qué podrá importarnos que el hombre elegido sea desquebrado conservador de lo existente ó que quiera ir más allá en sus aspiraciones políticas? Conservador ó radical, su dogma es el nuestro, su interés el de todos nosotros, y lo esencial para él, lo indiscutible, lo axiomático, es que la revolución triunfe, y que lo creado por ella se asegure definitivamente.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA se ocupa de la conducta del Gobierno en las elecciones, y dice que lo primero que se ha hecho ha sido confeccionar las listas de una manera inusitada; confeccionarlas, fíjelas *manuscritas* en algunos papeles públicos, de los cuales desaparecían instantáneamente, arrancadas por el primero que pasaba y tal vez alguno que lo hiciese de propósito deliberado; presentar de nuevo esas listas rectificadas, en los mismos sitios y también *manuscritas*, para que tuviesen el mismo fin que las primeras.

«Lo que ha debido hacerse, dice, lo que siempre se ha hecho, lo que siempre ha sido de ley, ha sido publicarlas é imprimirlas en el *Boletín oficial* de la provincia, poniéndolas á la venta, para que todos pudiesen adquirirlas, examinarlas y hacer las reclamaciones que procediese tanto para la inclusión como para la exclusión de individuos. Así se veía en aquellos tiempos que los progresistas califican de ominosos, que esos mismos progresistas formaban sus comisiones investigadoras, examinaban las circunstancias de los incluidos para reclamar en su caso la exclusión ó para pedir que fuesen incluidos los que no lo habían sido debiendo serlo.»

LA IBERIA sigue tronando contra la coalición. «Magnífico porvenir, dice, el que á la patria ofrecen los partidos antirevolucionarios!

Si ellos tuvieran conciencia de sus actos; si recordaran el estado afectivo de ayer y lo comparasen con el solemne momento histórico que atravesamos; si pudieran comprender la significación de las lágrimas que ha derramado este noble pueblo en tantos años de infortunio; si no olvidasen que aún manan sangre las heridas que abría una desenfrenada tiranía en el corazón de la patria; heridas que han empezado á cicatrizarse al calor de la Revolución, seguramente se avergonzarían de su obra; que no los juzgamos tan pífidos que no puedan prescindir un momento de su egoísmo cuando el país se prepara á reparar sus quebrantadas fuerzas.»

LAS NOVEDADES pregunta quién nos gobierna, y discurriendo sobre este tema, dice:

«¿Qué son estos hombres que rigen los destinos de nuestra patria? ¿Se hallan en el poder los que tanto y tanto vociferaron desde la oposición reclamando y predicando el respeto á todos los derechos? ¿Han olvidado ya que uno de los motivos determinantes del retraimiento de los partidos avanzados, y por ende de la revolución violenta, fué una cábale circular electoral, aquella *gota de agua* que llenó el vaso de la paciencia y del sufrimiento, obligando á perder del todo la débil esperanza de hacer triunfar convicciones legítimas por el camino de la ley?

¿Se olvidan tan pronto, y en propio daño, las elocuentísimas y recientes lecciones de una costosa experiencia?»

TELEGRAMAS.

Berlin 30 de Enero, á las once y cincuenta minutos de la mañana; Madrid 31 id., á las once y cinco minutos de la mañana.—Via cabo.—Legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 29 de Enero, por la noche.—La ocupación de Saint Denis y demás fuertes ha tenido hoy lugar sin incidentes.»

Berlin 30 de Enero, á las siete y treinta minutos de la mañana; Madrid 31 id., á las seis y cuarenta minutos de la tarde.—Via cabo.—Legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 30, por la mañana.—El emperador á la emperatriz.—La rendición de todos los fuertes, incluso Saint Denis, ha tenido hoy lugar sin resistencia ni desorden. Desde nuestras baterías veo el pabellón prusiano en el fuerte Issy. Hoy está nevando.»

Burdeos 31 de Enero, á las siete y cuarenta minutos de la noche; Madrid id., á las diez de la noche.—El encargado de negocios de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«Esta delegación ha recibido hoy del general Chanzy, á quien le ha sido enviada por el príncipe Federico Carlos, la convención de armisticio, cuyos artículos han publicado los periódicos extranjeros. Está conforme, y sólo omiten estos últimos la contribución municipal de 200 millones impuesta á la ciudad de París.»

(De la Gaceta.)

Burdeos 31, (á las 4 y 15 de la tarde).—Créese que lo primero que hará la asamblea de Burdeos, será nombrar un presidente del Consejo de ministros, encargado de la formación de un gobierno provisional.

Hasta ahora hay cinco candidatos probables: son los Sres. Julio Favre, Gambetta, Thiers, Ernesto Picard y Grevy.

La elección recaerá probablemente en uno de los tres primeros.

En la parte del país ocupada por el enemigo parece que las elecciones se verificarán según las condiciones indicadas al tratarse del armisticio en el mes de Octubre.

Fabre.

GACETILLA.

Ayer se publicó el programa de los bailes de máscaras que la sociedad «Mabille» se propone dar en el teatro de los Bufos Arderius: serán cuatro, y sus principales circunstancias se hallan expresadas en el párrafo del programa que insertamos á continuación:

«La société Mabille est en mesure d'affirmer u public que les quatre bals annoncés seront dignes de la capitale de l'Espagne. Soixante sopranos relatifs, (dames deschœurs) habillées avec luxe et originalité, danseront les célèbres quadrilles d'Offenbach au son d'un orchestre choisi et nombreux. Des invitations ont aussi été adressées aux plus jolies femmes de la colonie française de Madrid, á fin de rendre ces bals aussi beaux et aussi animés que possible.»

La sociedad dice además que las dependencias se hallarán perfectamente servidas; que dirigirá la orquesta el maestro Arche, y que se ha construido un tablado cubierto con una rica alfombra para formar el salón.

Las condiciones del abono para los cuatro bailes son las siguientes:

Una suscripción compuesta de un billete de caballero y ocho de señora, 80 rs.; id. id. á palco entre-suelo, 240; idem id. id. principal, 210; id. id. id. segundo 150.

El primer baile tendrá lugar probablemente el sábado próximo.

Segun los periódicos de Burdeos, están en San Sebastian los ex-ministros franceses Forcade de la Roquette, mariscal Vaillant, Rigault de Genouilly y Ségris.

SITUACION DE LA FRANCIA.

Con fecha del 29 escriben á *La Epoca* desde Burdeos una carta, de la cual descartando la parte relativa á los hechos, de los cuales nos ocupamos en su lugar, reproducimos los siguientes párrafos en que hay por desgracia verdades harto dolorosas:

«Las noticias que recibimos de París son desesperantes. Á los horrores del bombardeo, á las torturas del hambre, á los rigores de una temperatura cruel, han venido á unirse odiosos conatos de guerra civil.

Infinito me parece decir quién los ha provocado. ¿Quién podía ser sino esos hombres sin patriotismo, que invocando continuamente la libertad, sólo buscan la satisfacción de los más bajos instintos? ¿Quién más que ellos podía cometer la traición y el sacrilegio de encender la tea de la discordia en estos momentos supremos en que la patria estrechamente unida no debía tener sino una sola preocupación, sacudir la invasión ó sucumbir con honra y dignidad?

Esta insurrección, que ha sido preciso combatir á balazos en el seno de la ciudad sitiada, que ha destruido el prestigio de la autoridad militar, tan necesaria en estos momentos, y ha añadido, á las alarmas que el cerco causa á los sitiados, los temores del pillaje y del saqueo, ejecutados por los reitres de la demagogia, ha dado el golpe de gracia á la causa nacional.

¿Todo se ha perdido, incluso el honor! bajo la presión del asqueroso motin que acaba de tener lugar en París, y que ha obligado al bravo Trochu á depone el mando.

París tiene aún medios de resistencia, los víveres no son tan escasos como algunos pretenden, y la ciudad podía aún soportar y hubiese soportado sin murmurar algunas semanas más de sitio; pero después de las escenas del 24, no había que pensar en prolongar la resistencia; más vale rendirse á un ejér-

esto regular, que no se presa de esos bandidos sin patria que operan en nombre de las pieles-rojas de la política.

Estos miserables han deshonrado la justicia y la libertad al propio tiempo. Ellos han inspirado a un espíritu, tan liberal como el del ilustre publicista Mr. Weiss, el siguiente grito de desesperación:

«Murió la Francia de Enrique IV y de Luis XIV; va a ser borrada del mapa; ya no poseemos sino la Francia estenuada, mutilada y deformada de Carlos VIII; ¡tal habrá sido la última palabra de la revolución francesa!»

«Habrá que renegar de la libertad que engendra estos desastres? El progreso, ó lo que por tal hemos defendido, ¿será en efecto una ariete, un símbolo de decadencia?»

No me atrevo yo a pronunciarme *ab initio* sobre tan grave cuestión; pero lo que sí me es lícito ya sentar es, que sin una autoridad robusta, enérgica y rodeada de medios poderosos de represión, no hay sociedad posible.

«Saben mis lectores quiénes han sido los que han salvado a París, los que han evitado fuese víctima de los salvajes instintos de los demagogos? Pues no ha sido la guardia nacional, aunque formada de vecinos acomodados que tenían interés en preservar sus hogares, sino los móviles de los departamentos, es decir, la gente sencilla del campo no aficionada con las peroratas de los clubs y con inútiles teorías sobre los derechos individuales, y sobre todo, la guardia municipal, esa fuerza veterana, sosten del orden y supremo baluarte de la autoridad parisiense desde 1815 acá.»

No es posible que el mundo continúe, después de este último ejemplo, siendo presa voluntaria de una infima minoría. Es preciso que en todas las naciones latinas, sobre todo, donde el virus demagógico amenaza tan de cerca a la sociedad, se estructure de raíz este elemento de disolución.

La demagogia engendra la dictadura, y la dictadura trae tras sí los desastres de Sedan y de Metz, las humillaciones de París y las escenas que son de temer, en Burdeos, en Lyon y en Marsella.»

LAS ULTIMAS SALIDAS DE PARIS.

Por fin se han recibido detalles acerca de los últimos combates librados en las inmediaciones de París; y como es importante conocer las postreras escenas del drama que por fortuna parece toca a su término, transcribimos íntegro el parte oficial publicado el día 21 por Trochu. Dice así:

«No todos los informes de los comandantes de columna acerca del día de ayer han llegado a manos del gobernador; sin embargo de esto, se cree en el deber de hacer una reseña general de las operaciones que se verificaron en el día 19.

El ejército estaba dividido en tres columnas principales, compuestas de tropas de línea, Guardia móvil y Guardia nacional movilizadas incorporadas a las brigadas. La de la izquierda, a las órdenes del general Vinoy, debía tomar el reduto de Montretout, las casas de Beam, Pozzo di Borgo, Armengol y Zimmernann. La del centro, general Bellerme, tenía por objetivo la parte oriental de la meseta de la Bergiere. La de la derecha, mandada por Ducrot,

debía operar sobre el lado Oeste del parque de Buzenval, y al propio tiempo sobre Longbovan para ir a Lupin.

Todas las vías de comunicación que dan acceso a la península de Gennevilliers, incluidos los ferrocarriles, se emplearon en la concentración de fuerzas considerables, y debiendo empezar el ataque por la mañana, el ala derecha, que tenía que recorrer por la noche un largo camino (12 kilómetros) por una vía férrea que encontró obstruida y por una carretera que ocupaba una columna de artillería extraviada, no pudo llegar al punto de reunión sino después que el centro y el ala izquierda habían empezado el combate.

A las once de la mañana el reduto de Montretout y las casas anteriormente designadas estaban en nuestro poder, habiendo hecho en ellas 60 prisioneros. El general Bellerme había llegado al alto de la Bergerie, después de haberse apoderado de la casa llamada del Cura; pero, mientras esperaba que le apoyasen por la derecha, tuvo que emplear sus tropas de reserva en mantener las posiciones que había conquistado.

Entretanto, entraba en línea la columna del general Ducrot. Su ala derecha establecida en Rueil, fue cañoneada desde el otro lado del Sena por baterías enemigas formidables, a las cuales contestó la artillería que Ducrot tenía a su disposición y la del Monte Valeriano.

La acción se trabó con gran empeño en la puerta de Longbovan, donde encontramos una resistencia encarnizada, favorecida por las tapias y las casas almenadas que rodean el parque. Repetidas veces el general Ducrot condujo al ataque sus tropas de línea y guardia nacional, sin conseguir poder ganar terreno por aquella parte.

A eso de las cuatro, un movimiento ofensivo del enemigo contra el centro y la izquierda de nuestras posiciones, ejecutado con gran violencia, hizo retroceder a nuestras tropas, que, sin embargo, avanzaron de nuevo por la tarde. Segunda vez tomamos la colina; pero la noche se acercaba, y la imposibilidad de llevar allí artillería para constituir un sólido punto de apoyo en aquel terreno desigual, detuvo nuestros esfuerzos.

En semejante situación, era peligroso esperar en aquellas posiciones, a tan caro precio adquiridas, un ataque que el enemigo, reuniendo fuerzas de todas partes, no dejaría de intentar al día siguiente. Las tropas estaban rendidas por doce horas de combate y por las marchas de la noche anterior, empleadas en disimular los movimientos de concentración, y, por lo tanto, fue preciso retirarse a las trincheras, entre las casas Crocrod y el Monte Valeriano.

Nuestras pérdidas son considerables; pero, según informes de los prisioneros, el enemigo las ha sufrido muy grandes. No podía ser de otro modo, después de una lucha encarnizada que, comenzando al amanecer, no terminó hasta la noche. Esta es la primera vez que se ha logrado reunir en un campo de batalla grupos de ciudadanos con las tropas de línea, marchando todos contra un enemigo atrinchado en posiciones muy fuertes; la Guardia nacional de París comparte con el ejército el honor de haberlas atacado con valor, a costa de sacrificios que el país les agradecerá profundamente.

Si la batalla del 19 no ha dado los resultados que París podía esperar, al menos es uno de los acontecimientos más notables del sitio y de los que mejor demuestran la energía de los defensores de la capital.

Dedicé de estos informes y de los detalles que añaden periódicos y correspondencias de París, que la última salida había sido preparada con cautela y con más tino y acierto que las anteriores. No se habían descuidado las precauciones; pero un fatal accidente desconcertó el plan de batalla, accidente que tal vez no fué más que la consecuencia lógica de las dificultades con que tenía que tropezar necesariamente toda gran concentración de fuerzas destinada a romper las líneas de sitio.

La noche oscura y la tierra helada opusieron obstáculos a la marcha de las tropas, y además el general Ducrot, encargado de una parte importantísima de la acción, al salir de Saint-Denis encontró la vía férrea que atravesaba la península de Gennevilliers barrida por el fuego de una batería prusiana situada en Carrières-Saint-Denis, es decir a unos 2.700 metros. En presencia de aquel peligro, el ala derecha se detuvo; era imposible pasar adelante, so pena de llegar diezmados al lugar de la acción. La artillería de campaña trató de apagar el fuego de los enemigos, pero en vano. La formidable batería redujo su actividad, pues sin duda comprendieron los prusianos toda la importancia que iba en ello.

En esto empezaba ya a oírse el cañoneo y la fusilería que anunciaba el comienzo de la batalla. En tan duro trance, el general Ducrot hizo que le llevara una locomotora blindada, provista de poderosa artillería, la cual, adelantando por la vía, rompió un fuego tan terrible contra el enemigo, que le obligó a cesar en el suyo. Las tropas pudieron pasar; pero se habían perdido dos horas, que tuvieron terrible influencia en el éxito de la acción.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Ignacio, obispo y mártir.
SANTO DE MAÑANA.—La Purificación de Nuestra Señora.

Mandaba la ley de Moisés que toda mujer que diese a luz un hijo fuese reputada inmunda por espacio de cuarenta días. Durante este tiempo no podía llegar a cosa alguna sagrada; pero luego que se cumplían aquellos días, se presentaban al sacerdote, que las purificaba de su mancha legal. Otro precepto era ofrecer sus primogénitos al Señor. Ambas leyes cumplió la Santísima Virgen en este día, presentando a su Jesús en el Templo y pidiendo ser purificada de manchas que jamás contrajera: por eso la presente festividad se llama la Purificación de Nuestra Señora.

CULTOS.

Cuarenta horas en Don Juan de Alarcón, donde se festeja a Nuestra Señora de las Maravillas, y sigue su novena, siendo orador por mañana y tarde D. Tomás Fernández Moreno.

También se festeja a la Santísima Virgen en la festividad del día, siendo oradores: en Maravillas, D. José María Arias; en San Antonio del Prado, don Vicente Pastor, y el padre Montalban en San Juan de Dios, habiendo novena; en Italianos, D. Manuel González y Andrés y D. Gerónimo Llorente; en Loreto, el padre Pardo; en San Lorenzo, D. José Vigier; en San José, D. Manuel García Menéndez, y en San Millán D. Jaime Cardona.

Y por la tarde se practicarán los ejercicios, predicando en los Serenitas D. Juan Abdon; en San Ginés D. Pedro Palomeque, y en San Marcos D. Ignacio Villita.

En San Luis sigue la novena de Nuestra Señora del Buen Parto, y predicará por la tarde D. Emilio Santamaría.

La misa y oficio Divino son de la Purificación de Nuestra Señora.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Mercedes en Alarcón.

Día 3.—Santo del día.—San Blas obispo y mártir.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Juan de Alarcón, donde sigue la novena de Nuestra Señora de las Maravillas predicando D. Jaime Cardona.

Continúa la de María Santísima de la Candelaria en San Juan de Dios, siendo orador el padre Montalban.

Signe la del Buen Parto en San Luis, predicando el padre Tornos.

En Jesús Nazareno, en las Trinitarias y Cañizares, se harán los ejercicios a Jesús y a su Sagrado Corazón como todos los viernes.

Se reza de San Pablo primer ermitaño, con rito doble.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro.

ESPECTACULOS

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.
—La Sonámbula.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—El árbol del Paraíso.—Baile.—El manojito de espárragos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los brigantes.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—El potosi submarino.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Bruno el Tejedor.—Los pavos reales.

VARIEDADES.—A las ocho.—A cada santo su ofrenda.—El memorialista.—Mi mujer no me espera.

MARTIN.—(Santo Brígida, 3).—A las 8.—Un inglés.—El rizo de doña Marta.—Una lección al maestro.—El procurador de todos.

CALDERON.—A las 8.—Marina.—Las tres Marias.

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIOS.

COLEGIO IBERO-AMERICANO
DE
1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES.
DIRIGIDO
POR D. JOSE ROSSELLO
LICENCIADO EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.
Calle de la Reina, núm. 22.

PROTECTORADO CONSULTIVO.

Presidente.—Excmo. Sr. D. Ignacio Vieitez, ministro del Tribunal Supremo.
Vocales.—D. Gabriel Rodríguez, diputado constituyente.—Sr. D. Antonio María García Blanco, catedrático de la Facultad de filosofía y letras.—Sr. D. José Antonio Elizalde, catedrático de geometría.—Sr. D. Alfredo Adolfo Canuto, catedrático de literatura.—Sr. D. Carlos Dato, coronel de infantería.—Sr. D. Francisco de Paula Canalejas, individuo de número de la Academia de la Lengua.—Sr. D. Bernardo Villamil, coronel de caballería.—Sr. D. Francisco Fernández y González, individuo de número de la Academia de la Historia.—Sr. don Eduardo María de Ory.—Sr. D. Manuel Valverde y Llanusa.—Sr. D. José de Bisso y Vidal.—Sr. D. Mariano Muñoz Herrera, secretario del Instituto de San Isidro.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de La Moda Elegante Ilustrada, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En MADRID, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En PROVINCIAS: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el EXTRANJERO: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franqueo.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran Almanaque-Enciclopedia Española Ilustrada para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería —Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES ORRÍAS,
Través de San Mateo, 14.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 30.		Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 30.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAYRE.	
COTIZACIÓN OFICIAL.		DÍA 31.—ENTRADAS.		DÍA 30.—ENTRADAS.		DÍA 30.—ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales. Cént.		DÍA 30.—ENTRADAS.		Mercado.	
Consolidado.....		Vapor <i>Pizarro</i> , con efectos de Barcelona.—Vapor inglés <i>Fyne Queen</i> , con carbon de Cardiff.		No hay aviso.		Vapor-correo <i>Canarias</i> , con tabaco y azúcar de la Habana.		Alicante.....		Alicante.....		Trigo.....		Vapor <i>Jaime II</i> , con azúcar de Palma.		Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 a 90	
Pequeños.....		Día 31.—SALIDAS.		—		DÍA 30.—SALIDAS.		Cádiz.....		Cádiz.....		Aceite.....		—		Cacao: id. de 77,50 a 80	
A fin de mes.....		Vapor <i>Pizarro</i> , con plomo para Londres.—Vapor inglés <i>Gosforth</i> , en lastre para Huelva.		—		Vapor-correo <i>Antonio López</i> , con tropa para el Funchal, Puerto Rico y la Habana.—Vapor <i>Madrid</i> , en lastre para el Funchal.—Vapor <i>Asturias</i> , para Marsella y otros puertos.—Vapor <i>Algarra</i> , para Gibraltar.—Vapor ruso <i>Express</i> , con carbon para Valencia.		Coruña.....		Coruña.....		Albaricoques.....		—		Arroz: Colón de 47 1/2 a 50	
Exterior.....		BUQUES A LA CARGA.		DÍA 30.—SALIDAS.		BUQUES A LA CARGA.		Sevilla.....		Sevilla.....		Papas.....		—		Café: id. de 77,50 a 80	
Banco de España.....		No hay aviso.		No hay aviso.		No hay aviso.		Valencia.....		Valencia.....		Málaga.....		—		Trigos: los 100 litros.....	
Bonos del Tesoro.....		—		—		—		Valadolid.....		Valadolid.....		—		—		—	
Ferro-carriles.		—		—		—		Londres a 90 días.....		Londres a 90 días.....		—		—		—	
Oblig. de 2.000.....		—		—		—		Paris a 8 días.....		Paris a 8 días.....		—		—		—	
Idem nuevas.....		—		—		—		Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.		Descuento del Banco, 5 por 100 anual.		—		—		—	
Idem de 20.000.....		—		—		—		Mercado.		Mercado.		Goleta inglesa <i>Vesper</i> , con tierra de Loza de Finmanth.		—		—	
Idem nuevas.....		—		—		—		Café, id.....		Café, id.....		DÍA 30.—SALIDAS.		—		—	
Bolsa del 30 Enero.		Hace días que no recibimos el correo de Barcelona.		BUQUES A LA CARGA.		BUQUES A LA CARGA.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Ninguna.		BUQUES A LA CARGA.		BUQUES A LA CARGA.	
3 por 100 interior español, a 29 1/2		EFFECTOS PÚBLICOS.		Corbata <i>Olimpia</i> , para la Habana; consignatarios, Plandolit y compañía.		Bergantín <i>Oria</i> , para la Habana a la mayor brevedad.—Consignatario, Morales Borrero.—Bergantín <i>D. Francisco</i> , dentro de breves días para la Habana.—Consignatario, Piniños.—Fragata <i>Chica</i> , para Manila.		Café, id.....		Café, id.....		Día 30.—SALIDAS.		BUQUES A LA CARGA.		Guadiana, Sevilla.	
Idem exterior id. a.....		Ultimo precio.		Bergantín <i>Cristina</i> , a la mayor brevedad para Buenos Aires.—Consignatario, Barragones. Mercader, 40.—Bergantín <i>Bat</i> , a la mayor brevedad para la Habana.—Consignatario, Batlle.		CORUÑA.		Cacao: id.....		Cacao: id.....		Día 30.—SALIDAS.		BUQUES A LA CARGA.		Corpio, para Sevilla.	
5 por 100 francés, a.....		Consolidado.....		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 2.ª id. 62		Id. de 2.ª id. 56		—		No hay aviso.		Guadalete, para Sevilla.	
Elemprestito a.....		Obligaciones de 2.000 rs.....		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 3.ª id. 50		Id. de 3.ª id. 32		—		BUQUES A LA CARGA.		Vinuesa, para Sevilla.	
Consolidados ingleses, a.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 4.ª id. 50		Id. de 4.ª id. 48		—		—		—	
Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras.		Banco de Crédito Mercantil, de 2.000.....		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 5.ª id. 48		Id. de 5.ª id. 46		—		—		—	
Daño. Benef.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 6.ª id. 46		Id. de 6.ª id. 44		—		—		—	
Alicante.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 7.ª id. 44		Id. de 7.ª id. 42		—		—		—	
Almería.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 8.ª id. 42		Id. de 8.ª id. 40		—		—		—	
Barcelona.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 9.ª id. 40		Id. de 9.ª id. 38		—		—		—	
Cádiz.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 10.ª id. 38		Id. de 10.ª id. 36		—		—		—	
Coruña.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 11.ª id. 36		Id. de 11.ª id. 34		—		—		—	
Granada.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 12.ª id. 34		Id. de 12.ª id. 32		—		—		—	
Málaga.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 13.ª id. 32		Id. de 13.ª id. 30		—		—		—	
Murcia.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 14.ª id. 30		Id. de 14.ª id. 28		—		—		—	
Santander.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 15.ª id. 28		Id. de 15.ª id. 26		—		—		—	
Sevilla.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 16.ª id. 26		Id. de 16.ª id. 24		—		—		—	
Tarragona.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 17.ª id. 24		Id. de 17.ª id. 22		—		—		—	
Valencia.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 18.ª id. 22		Id. de 18.ª id. 20		—		—		—	
Valadolid.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 19.ª id. 20		Id. de 19.ª id. 18		—		—		—	
Londres a 90 d. f. 49 90		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 20.ª id. 18		Id. de 20.ª id. 16		—		—		—	
Buenos a 8 div. 5 15		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 21.ª id. 16		Id. de 21.ª id. 14		—		—		—	
Hamburgo a 90 div. 5 10		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 22.ª id. 14		Id. de 22.ª id. 12		—		—		—	
Descuento de letras, el 5 por 100 anual.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 23.ª id. 12		Id. de 23.ª id. 10		—		—		—	
Mercado.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 24.ª id. 10		Id. de 24.ª id. 8		—		—		—	
Reales. Cént.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 25.ª id. 8		Id. de 25.ª id. 6		—		—		—	
Vaca, la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 26.ª id. 6		Id. de 26.ª id. 4		—		—		—	
Temera, la libra.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 27.ª id. 4		Id. de 27.ª id. 2		—		—		—	
Carnero, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 28.ª id. 2		Id. de 28.ª id. 0		—		—		—	
Pavo, la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 29.ª id. 0		Id. de 29.ª id. 0		—		—		—	
Jamón, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 30.ª id. 0		Id. de 30.ª id. 0		—		—		—	
Tosno de dos libras.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 31.ª id. 0		Id. de 31.ª id. 0		—		—		—	
Carabá la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 32.ª id. 0		Id. de 32.ª id. 0		—		—		—	
Cebada, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 33.ª id. 0		Id. de 33.ª id. 0		—		—		—	
Papas, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 34.ª id. 0		Id. de 34.ª id. 0		—		—		—	
Aceite, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 35.ª id. 0		Id. de 35.ª id. 0		—		—		—	
Vino, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 36.ª id. 0		Id. de 36.ª id. 0		—		—		—	
Petróleo, el cuartillo.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 37.ª id. 0		Id. de 37.ª id. 0		—		—		—	
Trigo, la fanega.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 38.ª id. 0		Id. de 38.ª id. 0		—		—		—	
Cebada, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 39.ª id. 0		Id. de 39.ª id. 0		—		—		—	
Londres a 90 d. f. 49 90		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 40.ª id. 0		Id. de 40.ª id. 0		—		—		—	
Buenos a 8 div. 5 15		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 41.ª id. 0		Id. de 41.ª id. 0		—		—		—	
Hamburgo a 90 div. 5 10		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 42.ª id. 0		Id. de 42.ª id. 0		—		—		—	
Descuento de letras, el 5 por 100 anual.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 43.ª id. 0		Id. de 43.ª id. 0		—		—		—	
Mercado.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 44.ª id. 0		Id. de 44.ª id. 0		—		—		—	
Reales. Cént.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 45.ª id. 0		Id. de 45.ª id. 0		—		—		—	
Vaca, la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 46.ª id. 0		Id. de 46.ª id. 0		—		—		—	
Temera, la libra.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 47.ª id. 0		Id. de 47.ª id. 0		—		—		—	
Carnero, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 48.ª id. 0		Id. de 48.ª id. 0		—		—		—	
Pavo, la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 49.ª id. 0		Id. de 49.ª id. 0		—		—		—	
Jamón, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 50.ª id. 0		Id. de 50.ª id. 0		—		—		—	
Tosno de dos libras.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 51.ª id. 0		Id. de 51.ª id. 0		—		—		—	
Carabá la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 52.ª id. 0		Id. de 52.ª id. 0		—		—		—	
Cebada, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 53.ª id. 0		Id. de 53.ª id. 0		—		—		—	
Papas, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 54.ª id. 0		Id. de 54.ª id. 0		—		—		—	
Aceite, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 55.ª id. 0		Id. de 55.ª id. 0		—		—		—	
Vino, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 56.ª id. 0		Id. de 56.ª id. 0		—		—		—	
Petróleo, el cuartillo.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 57.ª id. 0		Id. de 57.ª id. 0		—		—		—	
Trigo, la fanega.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 58.ª id. 0		Id. de 58.ª id. 0		—		—		—	
Cebada, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 59.ª id. 0		Id. de 59.ª id. 0		—		—		—	
Londres a 90 d. f. 49 90		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 60.ª id. 0		Id. de 60.ª id. 0		—		—		—	
Buenos a 8 div. 5 15		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 61.ª id. 0		Id. de 61.ª id. 0		—		—		—	
Hamburgo a 90 div. 5 10		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 62.ª id. 0		Id. de 62.ª id. 0		—		—		—	
Descuento de letras, el 5 por 100 anual.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 63.ª id. 0		Id. de 63.ª id. 0		—		—		—	
Mercado.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 64.ª id. 0		Id. de 64.ª id. 0		—		—		—	
Reales. Cént.		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 65.ª id. 0		Id. de 65.ª id. 0		—		—		—	
Vaca, la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 66.ª id. 0		Id. de 66.ª id. 0		—		—		—	
Temera, la libra.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 67.ª id. 0		Id. de 67.ª id. 0		—		—		—	
Carnero, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 68.ª id. 0		Id. de 68.ª id. 0		—		—		—	
Pavo, la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 69.ª id. 0		Id. de 69.ª id. 0		—		—		—	
Jamón, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 70.ª id. 0		Id. de 70.ª id. 0		—		—		—	
Tosno de dos libras.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 71.ª id. 0		Id. de 71.ª id. 0		—		—		—	
Carabá la arroba.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 72.ª id. 0		Id. de 72.ª id. 0		—		—		—	
Cebada, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 73.ª id. 0		Id. de 73.ª id. 0		—		—		—	
Papas, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 74.ª id. 0		Id. de 74.ª id. 0		—		—		—	
Aceite, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 75.ª id. 0		Id. de 75.ª id. 0		—		—		—	
Vino, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 76.ª id. 0		Id. de 76.ª id. 0		—		—		—	
Petróleo, el cuartillo.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 77.ª id. 0		Id. de 77.ª id. 0		—		—		—	
Trigo, la fanega.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.		Id. de 78.ª id. 0		Id. de 78.ª id. 0		—		—		—	
Cebada, id.....		Banco de Barcelona, 2000 rs.		Nohay aviso.		Nohay aviso.											